

División de Ciencias Sociales y Humanidades.

Licenciatura en Geografía Humana.

(Área: Geografía Urbano-Cultural).

**“Configuración de los espacios domésticos complejos:  
Casa-talleres de costura, en Chimalhuacán, Estado de  
México”.**

Investigación terminal para obtener el grado de Licenciada en Geografía Humana.

Presenta:

**María del Pilar López Corona.**

Asesora:

**Dra. María Teresa Esquivel Hernández.**

Fecha de aprobación:

**Enero, 2015.**

UNIVERSIDAD  
AUTONOMA  
METROPOLITANA

**Casa abierta al tiempo**



**Iztapalapa**

División de Ciencias Sociales y Humanidades.

Licenciatura en Geografía Humana.

(Área: Geografía Urbano-Cultural).

**“Configuración de los espacios domésticos complejos:  
Casa-talleres de costura, en Chimalhuacán, Estado de  
México”.**

Investigación terminal para obtener el grado de Licenciada en Geografía Humana.

Presenta:

**María del Pilar López Corona.**

Asesora:

**Dra. María Teresa Esquivel Hernández.**

Lectora:

**Dra. Paula Soto Villagrán.**

Fecha de aprobación:

**Enero, 2015.**

## **Agradecimientos.**

Agradezco especialmente a mi madre Gloria, por su amor y paciencia a lo largo de mi vida. A mi padre Roberto, por estar a mi lado apoyándome y teniendo paciencia en este proceso de vida, gracias por su ejemplo de personas trabajadoras, y por la libertad de dejarme estudiar lo que amo, la “*Geografía humana*”. Gracias por compartir este logro que es *nuestro*, los amo.

Gracias a mis hermanos Pedro y Guillermo, que siempre han estado a mi lado y por su cariño. A mis sobrinos Isaac y David que hicieron ameno el tiempo en la elaboración de ésta investigación, que con sus travesuras cariñosas amenizaban mis días y me inspiraban a seguir en nuestro logro.

Así mismo, José, gracias por ser mi compañero en ésta etapa de vida y, a pesar de mis locuras estas a mi lado con amor y paciencia. Gracias por compartir tus logros e inspirarme a seguir con los míos.

Agradezco especialmente a la Dra. Ma. Teresa Esquivel, por su cariño y paciencia en esta investigación terminal, y no dejarme en el camino. Por sus acertadas asesorías, en las cuales tenía las palabras indicadas para ir mejorando la investigación.

Gracias al cuerpo docente de Geografía, quienes formaron parte principal en mi formación académica e intelectual. Principalmente agradezco a la Dra, Alicia Lindón, quien con sus cursos y sus gratas palabras en charlas fuera del aula me motivaron a seguir amando a la geografía humana. Quiero también agradecer a la Dra. Paula Soto, no solo por tomarse el tiempo de ser lectora de ésta investigación, sino por sus clases y darme un panorama más amplio sobre los caminos de género y la importancia de estos en la geografía humana y en la vida diaria, gracias por compartir su conocimiento conmigo.

Gracias a mis amigas y amigos que siempre estuvieron a mi lado desde el comienzo de mi vida académica y a quienes fui conociendo a lo largo de ésta. Y por estar al pendiente de esta investigación y brindar su apoyo para seguir.

Esto es solo el comienzo de los logros que quiero seguir compartiendo con ustedes, gracias a todos. Y que el camino del saber nos siga encontrando.

*Pilar López.*

## Contenido.

Introducción.....	6
Objeto de investigación. ....	6
Hipótesis.....	7
Objetivos .....	7
Rutas metodológicas.....	8
Momentos investigativos. ....	10
Cuerpo de la investigación. ....	11
Capítulo 1. Chimalhuacán y su inmersión en la ZMVM.....	13
1.1 Etapas de crecimiento de la ZMVM.....	13
1.2 Proceso de crecimiento económico.....	23
1.3 Uso del tiempo para generar prácticas reproductivas y productivas. ....	25
Capítulo 2. De espacios domésticos y fábricas de maquila a <i>espacios domésticos-talleres de costura</i> . ....	29
2.1 Contexto de espacios domésticos.....	29
2.2 Surgimiento de las fábricas maquiladoras.....	34
2.3 Fábricas maquiladoras en México. ....	35
2.4 . De espacios domésticos a espacios domésticos-talleres de costura. ....	37
Capítulo 3. Espacios domésticos-talleres de costura, caso de Chimalhuacán, Edo. de México.....	41
3.1. Planos de las viviendas donde se llevó a cabo el estudio.....	41
3.2. Aprendizaje y práctica de la actividad productiva.....	46
3.3 Transformación del espacio doméstico.....	48
3.4. Percepción de las viviendas antes y después de las actividades productivas. ....	60
3.5. Roles productivos y reproductivos.....	63
3.6. Temporalidad de las prácticas reproductivas y productivas. ....	67

Conclusiones.....	71
Bibliografía. ....	76
Fuentes consultadas. ....	79
Anexos .....	81
Anexo 1. Guión de entrevista a trabajadores de la maquila en la industria del vestido.....	81
Anexo 2. Fichas de entrevistas y fichas biográficas. ....	83
Anexo 3. Fotografías. ....	87
Anexo 4. Codificación de las entrevistas a trabajadores de la maquila en la industria del vestido.....	90
Índice de gráficos.	
Gráfico 1.....	15
Gráfico 2.....	18
Gráfico 3.....	23
Gráfico 4.....	24
Índice cartográfico.	
Mapa 1.....	14
Mapa 2.....	16
Mapa 3.....	17
Mapa 4.....	19
Índice de Planos.	
Plano 1.....	42

Plano 2.....	43
Plano 3.....	44
Índice de fotografías.	
Fotografía 1.....	52
Fotografía 2.....	53
Fotografía 3.....	54
Fotografía 4.....	54
Fotografía 5.....	55
Fotografía 6.....	55
Fotografía 7.....	57
Fotografía 8.....	57
Fotografía 9.....	58
Fotografía 10.....	58
Fotografía 11.....	87
Fotografía 12.....	87
Fotografía 13.....	88
Fotografía 14.....	88
Fotografía 15.....	88
Fotografía 16.....	89
Fotografía 17.....	89

## **Introducción.**

La presente tesina geográfica tiene como objeto de estudio los espacios domésticos complejos. La espacialidad es la línea de enfoque para nuestra investigación, ya que consideramos al espacio, al territorio y al lugar como la esencia de los estudios geográficos.

En esta investigación se ha estudiado el modo de vida que desarrolla la familia núcleo en sus espacios domésticos, a partir de que éstos se complejizan con la superposición de las actividades cotidianas de reproducción y de producción en un mismo lugar y al mismo tiempo, y con ello repensar el espacio doméstico a partir de las actividades productivas cotidianas de maquila del vestido.

## **Objeto de investigación.**

El objeto de investigación de esta tesina aborda la construcción de espacios domésticos complejos, a partir de la realización de actividades maquiladoras (vestimenta) en la casa en el municipio de Chimalhuacán.

La pregunta que sirvió de guía al trabajo es: ¿Cómo se va transformando la organización de los espacios domésticos, a partir de la superposición de las prácticas reproductivas y productivas (de la industria del vestido)?

➤ Para ello, se analizaron:

1. Los roles de las mujeres, hijos (as) y esposo cuando son hogares nucleares o de los otros familiares cuando son hogares ampliados.
2. Las formas de uso y apropiación del espacio doméstico como vías para comprender la complejización del espacio doméstico.

La construcción del espacio doméstico complejo, que une la reproducción y la producción, y diferencia territorios de la casa y al mismo tiempo superpone espacialmente prácticas en ciertos lugares, el cual se ha construido a partir de la identificación de los sujetos de estudio y sus prácticas espaciales, articulándolo

sobre la base de conceptos operativos que expliquen el fenómeno representativo a estudiar.

Como resultado de la identificación del objeto de estudio, se elaboraron las hipótesis y objetivos, los cuales fueron necesarios para comenzar a dar fuerza y cuerpo a la investigación.

## **Hipótesis.**

Partimos de las siguientes hipótesis:

- El espacio doméstico se torna complejo porque:
  - Superpone actividades productivas y reproductivas, en ciertos lugares y al mismo tiempo
  - El uso y apropiación del espacio doméstico, a partir de la superposición de las prácticas, van a determinar nuevos roles y desigualdad entre los papeles de mujeres y hombres.
  - Los espacios domésticos complejos diferencian y restringen lugares dentro de la casa, reconstruyendo nuevas fronteras dentro del espacio doméstico, que no derivan de las actividades reproductivas sino de las productivas.

## **Objetivos.**

Los objetivos que persiguió la investigación fueron los siguientes:

- Repensar el espacio doméstico a partir de las actividades productivas cotidianas de maquila del vestido.
- Analizar el espacio doméstico complejo a través de la dialéctica espacial (concebida, percibida y vivida) en la forma de uso y apropiación del espacio doméstico, a partir de los roles de los integrantes de la familia núcleo doméstico.



- Analizar el espacio doméstico complejo a través de la diferenciación y restricción de micro-lugares dentro de la casa para unos y otros miembros del núcleo doméstico.
- Analizar las particulares superposiciones de actividades productivas y reproductivas en ciertos lugares según la condición de género de los miembros y según sus roles productivos.

### **Rutas metodológicas.**

Desde el punto de vista metodológico, se procedió a producir y recabar información empírica que me permitiera confirmar o refutar las hipótesis planteadas. Para ello, opté por desarrollar un trabajo de campo con una perspectiva metodológica cualitativa.

Así, la estrategia metodológica seguida, contempló la utilización de diversas herramientas (entrevistas, observación, análisis fotográfico) con el objetivo de desarrollar una minuciosa descripción de los espacios y generar una interpretación para comprender la percepción de las personas entrevistadas.

Los sujetos de estudio fueron los miembros de la familia que se encargan de coser, principalmente mujeres. Es común que las mujeres amas de casa sean las encargadas de realizar el trabajo de coser las piezas del corte, además de hacerse cargo de las prácticas reproductivas en el hogar. Por ello, se buscó “reconstruir la realidad de esas mujeres-madres-amas de casas a partir de su perspectiva y la lógica de su vida cotidiana, descubrir el sentido de sus acciones” (Sánchez Mejorada y Torres, 1991:168). Y no sólo de ellas, también de los hombres (esposos) que se responsabilizan de comercializar o entregar las prendas confeccionadas. También retomé la perspectiva de los hijos, quienes ayudan o han llegado a colaborar en actividades productivas de menor calibre.

Se trabajó con 3 familias, dos de ellas nucleares. En la primer familia se entrevistó solo a una mujer quien es la que siempre ha laborado en la industria del vestido,

en ocasiones ha tenido sus propios talleres en su vivienda, y actualmente le ayudan dos de sus sobrinas. En la segunda familia se entrevistó a la pareja de esposos, que como en el caso anterior han utilizado su vivienda para realizar labores de maquila y también han laborado en otros talleres formales e informales familiares. La tercera es una familia extensa en la que se entrevistó a la pareja de esposos quienes al igual que la otra familia, han trabajado en talleres formales e informales, principalmente la esposa.

Se trató de entrevistas semi-estructuradas<sup>1</sup> aplicadas a los miembros de la familia que iniciaron con la actividad de la industria del vestido en su vivienda y que aún continúan desarrollándola en su hogar. Como resultado, se generó un total de cinco entrevistas, y se elaboraron fichas<sup>2</sup> por cada uno de los entrevistados en las que se presentan variables como edad, lugar de donde viven, tiempo en que llevan realizando la actividad de la industria del vestido y duración de la entrevista, entre otros datos.

Se utilizó una grabadora como herramienta para el registro y conservación de los testimonios, mismos que posteriormente se transcribieron. La sistematización y codificación de la información se llevó a cabo a través de un cuadro<sup>3</sup> de doble entrada con el que se clasificó y codificó los testimonios en cinco apartados, contruidos a partir de nuestras hipótesis. Los apartados son los siguientes:

- I. Aprendizaje y práctica de la actividad productiva.
- II. Transformación del espacio doméstico.
- III. Roles productivos y roles reproductivos.
- IV. Temporalidad de las prácticas reproductivas y productivas.
- V. Percepción de las viviendas antes y después de las actividades productivas.

---

<sup>1</sup> En el anexo 1 se encuentra el guión semi-estructurado empleado en Trabajo de Campo para entrevistar a nuestros sujetos de estudio.

<sup>2</sup> Dichas fichas se encuentran en el anexo 2, en ellas se muestran datos sobre la entrevista como su duración, donde se realizó, la descripción del escenario, etcétera. Y en la otra ficha se muestra información biográfica del entrevistado.

<sup>3</sup> En el anexo 4, se muestra el cuadro codificado de los testimonios obtenidos de las entrevistas, los cuales se asignaron de acuerdo al tema.

Otra herramienta metodológica utilizada fue el análisis fotográfico. Se tomaron fotografías de diferentes partes de las viviendas, especialmente de los lugares transformados para realizar sus prácticas productivas y de los muebles empleados para ese fin. Sin embargo, con esta herramienta sí hubo un poco de apatía, en especial con una familia, la cual no me permitió tomar fotografías de su vivienda, argumentando que por temor y desconfianza por diversos robos que hay en la zona donde viven. Por lo mismo los nombres presentados en este trabajo fueron cambiados para proteger la identidad de los informantes.

También se usó la técnica de la observación, particularmente la observación flotante. A partir de esta herramienta se generaron unos planos donde se muestra la organización de las casas de las tres familias entrevistadas. En ellos se puede observar dónde se localizan sus máquinas de coser, moldes, entre otras características de sus viviendas.

### **Momentos investigativos.**

Se eligieron tres momentos clave que hemos llamado *momentos analíticos*, que dan dar cuerpo a la investigación. En el primero se estudiaron los roles de las mujeres, de sus hijos (as) y de los esposos, para conocer los acuerdos respecto a sus participaciones en las actividades productivas de maquila del vestido y/o en las actividades reproductivas del hogar. La información empírica para este momento analítico se obtuvo a través de trabajo de campo bajo la estrategia de la *observación flotante* y de *las entrevistas (historias de vida)*.

En un segundo momento, se analizaron las diferentes formas de uso y apropiación del espacio doméstico, así como la diferenciación intradoméstica de territorios. Así como la demarcación de lugares restringidos para ciertos miembros y ciertas actividades reproductivas, en beneficio de las actividades productivas. La información empírica necesaria se generó del trabajo de campo bajo el formato

cualitativo con herramientas como las entrevistas (historias de vida), fotografías, y con observación flotante, observación participante.

Por último, un tercer momento analítico se estudió la superposición de las actividades productivas y reproductivas en ciertos lugares de la casa. La información empírica necesaria se generó de la *observación participante* y de las *entrevistas biográficas*

## **Cuerpo de la investigación.**

La tesina tiene la siguiente estructura: en un primer capítulo se analiza la inmersión de Chimalhuacán en la Zona Metropolitana del Valle de México, es decir, cómo el territorio chimalhuaquense se ha venido transformando y especialmente, por qué existe esta modalidad de espacios domésticos complejos y el tipo de población que los conforma. Lo anterior se aclara a partir de un análisis demográfico.

En un segundo capítulo, se presenta una breve introducción sobre la evolución de las industrias manufactureras en el mundo, posteriormente brevemente se analiza la historia de la maquila en México, hasta llegar al punto principal, sobre su arribo en las viviendas. Por otra parte, también se hace un análisis sobre los diversos cambios que han tenido las viviendas, a partir de las prácticas productivas y reproductivas desde tiempos antiguos hasta la actualidad. Y respecto a ello lograr relacionar los conceptos estructuradores que se emplean en esta investigación terminal, mencionando así los autores que han trabajado con los conceptos, por ejemplo, espacios domésticos, habitar, actividades domésticas de maquila, etcétera. A través de ellos, localizar la diferenciación y restricción de micro-lugares dentro de la vivienda como espacio familiar. Como se menciona con anterioridad, la espacialidad es la esencia para cualquier investigación geográfica, ya que así se logra analizar ¿dónde?, ¿cómo?, ¿cuándo? y ¿por qué? se realizan ciertas prácticas en determinados lugares por parte de los sujetos.

El tercer capítulo aborda la parte central de la tesina, se conforma con la información empírica adquirida en el trabajo de campo, en conjunto con una base teórica. Y finalmente, en las conclusiones, se realiza el análisis con base en los objetivos de la investigación para aceptar o refutar las hipótesis.

Finalmente, se ha colocado la bibliografía empleada a lo largo de esta investigación para la elaboración de esta tesina. Así mismo anexos, en los cuales se presenta el guión de la entrevista realizada en el trabajo de campo, la codificación y sistematización de la información que proporcionan las entrevistas

En último lugar se anexan las fotografías recabadas en el mismo trabajo de campo, las cuales nos muestran la forma en que los sujetos de estudio adaptan su vivienda de acuerdo a sus prácticas productivas y, de esta forma como su vida reproductiva cambia.

## **Capítulo 1. Chimalhuacán y su inmersión en la ZMVM.**

En este capítulo se menciona por qué y cómo el municipio de Chimalhuacán se ha incorporado a la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM). Para ello, presento una breve geografía histórica de la ZMVM, es decir, muestro cómo el territorio ha influido en la movilización del hábitat de las personas, al generar nuevas planeaciones territoriales y políticas en la ZMVM.

### **1.1 Etapas de crecimiento de la ZMVM.**

Se han identificado cuatro etapas a través de las cuales se ha conformado la ZMVM, a partir de la descripción realizada por Luis Unikel y en éstas se establece la diferencia entre Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) y Área Urbana (AU).

- 1) Etapa de crecimiento del núcleo central de 1900 a 1930.
- 2) Etapa de crecimiento espacial y demográfico de 1930 a 1950, y ésta se subdivide en:
  - a) *Proceso de la expansión de la mancha urbana y*
  - b) *Proceso de desconcentración de comercios.*
- 3) Etapa del inicio del proceso de crecimiento metropolitano de 1950 a 1980.
- 4) Etapa de descenso demográfico de 1980 hasta la actualidad.

En la primera etapa, la población en la Ciudad de México se incrementa como resultado de dos factores, el crecimiento social y el crecimiento natural. El social es por la migración de población rural que se desplaza hacia la Ciudad de México en busca de mejores oportunidades. El crecimiento natural está relacionado con la alta natalidad, pero también la elevada mortalidad que se experimentó en la Ciudad de México en esos años.

En la segunda etapa, al igual que la primera, se presenta un importante crecimiento demográfico, pero como resultado del descenso de la mortalidad y de una alta migración que llega a la Ciudad de México, alcanzando para 1950 alrededor de 3'000,000 de personas. La mancha urbana se expande y este proceso va de la mano de una descentralización de comercios y servicios, así como de población principalmente al sur, norte de la Ciudad de México, hacia los límites del Estado de México.

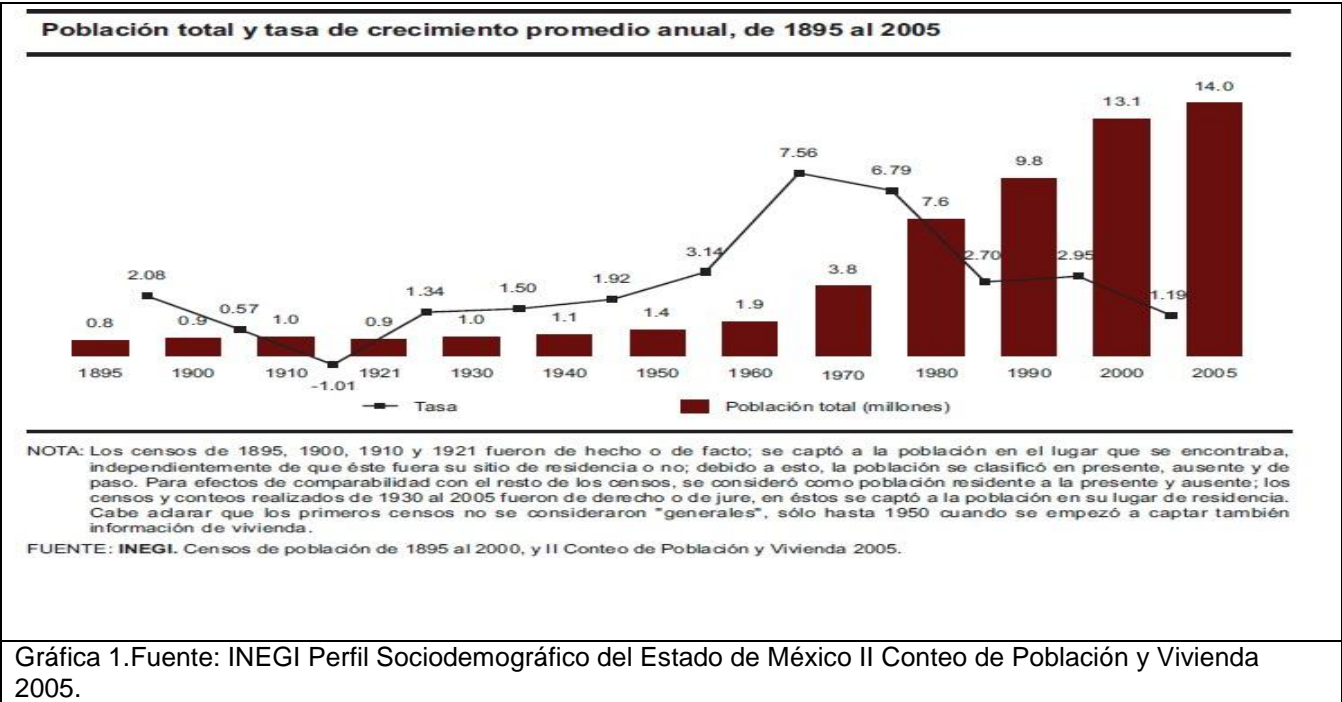
En la tercera etapa se inicia la expansión metropolitana al conformarse grandes extensiones de asentamientos irregulares en municipios como Tlalnepantla, Naucalpan, Ecatepec, Tultitlán, Atizapán Zaragoza. También en los municipios localizados en oriente de la ZMVM como son Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, Valle de Chalco Solidaridad, Chalco, Ixtapaluca, La paz y Chicoloapan, estos últimos seis municipios conforman una subregión de acuerdo al Plan de Desarrollo Urbano del Estado de México (véase mapa 1).



La mayor parte de la población de estos asentamientos llegó con la idea de tener una “vivienda propia”, buscando suelo barato para construir su vivienda. Chimalhuacán es uno de estos municipios en donde se asienta la población, conformando colonias populares, y es ahí donde se lleva a cabo esta investigación que aborda el análisis de los espacios domésticos transformados en talleres de la industria del vestido.

La mayoría de los espacios empleados para construir viviendas populares, y fraccionamientos fueron de extensos ejidos, algunas zonas federales del ex-lago de Texcoco, contribuyendo así a la expansión de la periferia urbana, causa de la alta migración intrametropolitana. La cuarta etapa, es efecto de las tres anteriores, es decir, en un periodo de 20 años (de 1970 a 1990) casi llegó a duplicarse la población, pasando de 8.5 a 15 millones de habitantes. Actualmente la ZMVM se conforma por 16 delegaciones del DF, 58 municipios del Estado de México y uno de Hidalgo. (Plan de Desarrollo Municipal de Chimalhuacán, 2009).

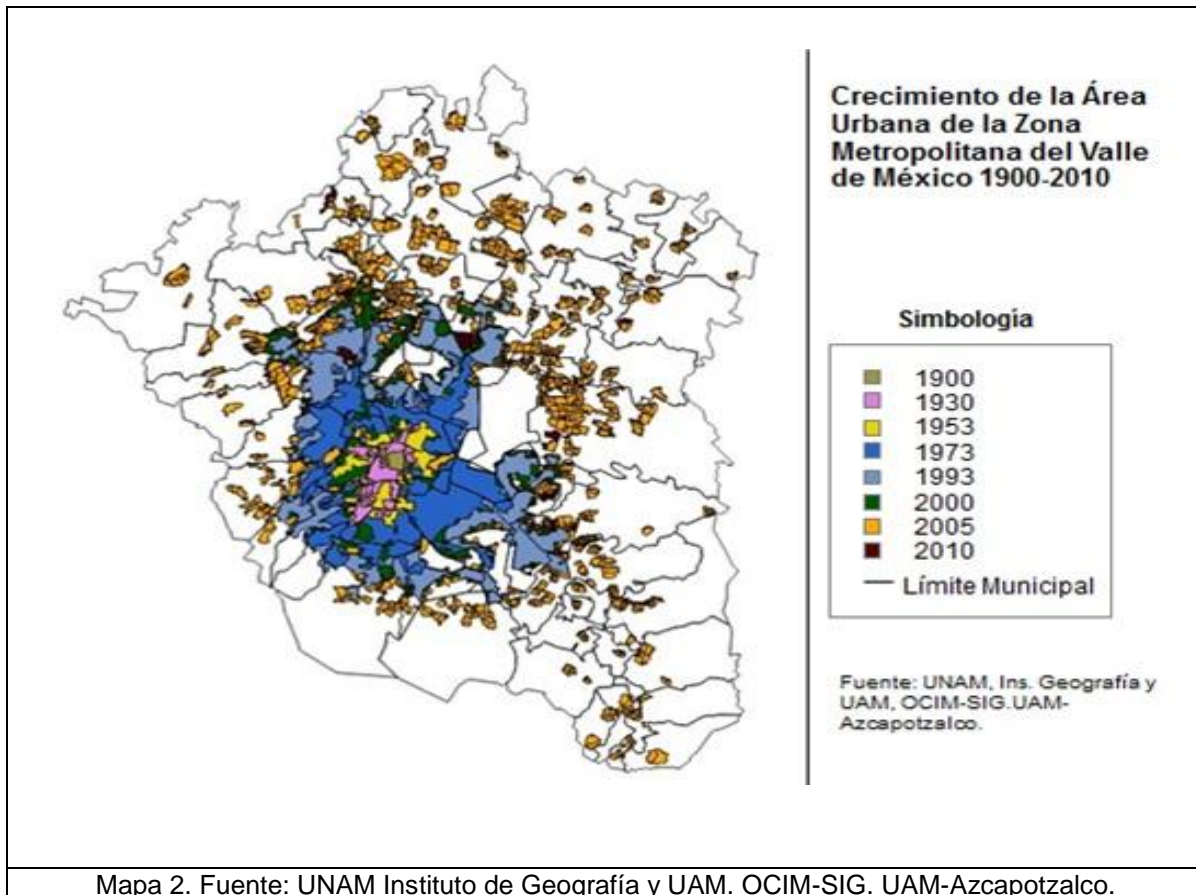
En la gráfica se observa el proceso de conformación de la ZMVM a través de las cuatro etapas ya mencionadas. Dicho proceso se ve reflejado en la cada vez mayor población metropolitana que reside en el Estado de México.





Se puede observar cómo a finales de la tercera etapa, en el año de 1970, el Estado de México alcanza la tasa de crecimiento más alta (7.56%) experimentada en el periodo, posteriormente ha venido descendiendo, en contraste con la población que va en aumento.

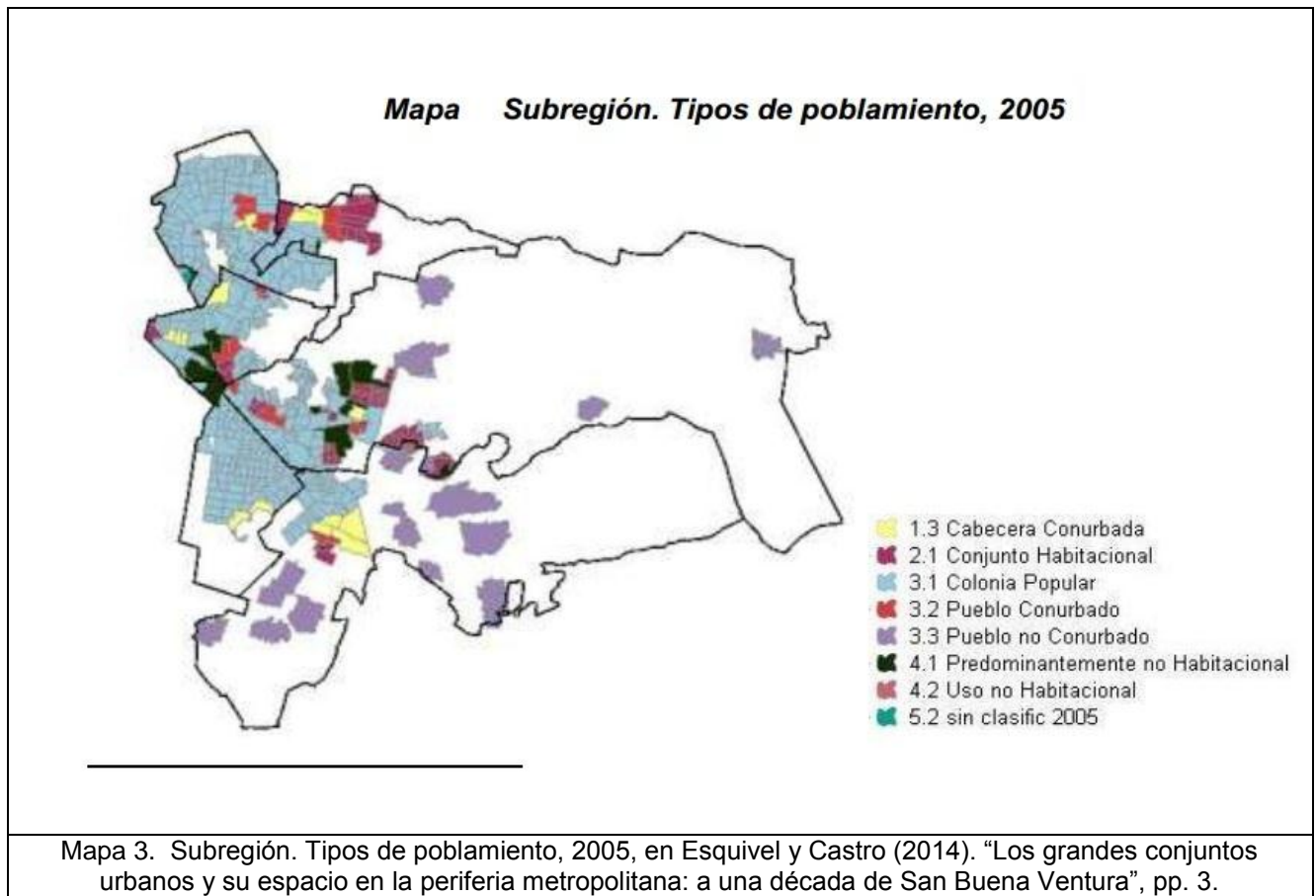
En el Mapa 2 se puede observar cómo ha ido creciendo la ZMVM durante las cuatro etapas ya mencionadas y explicadas antes.



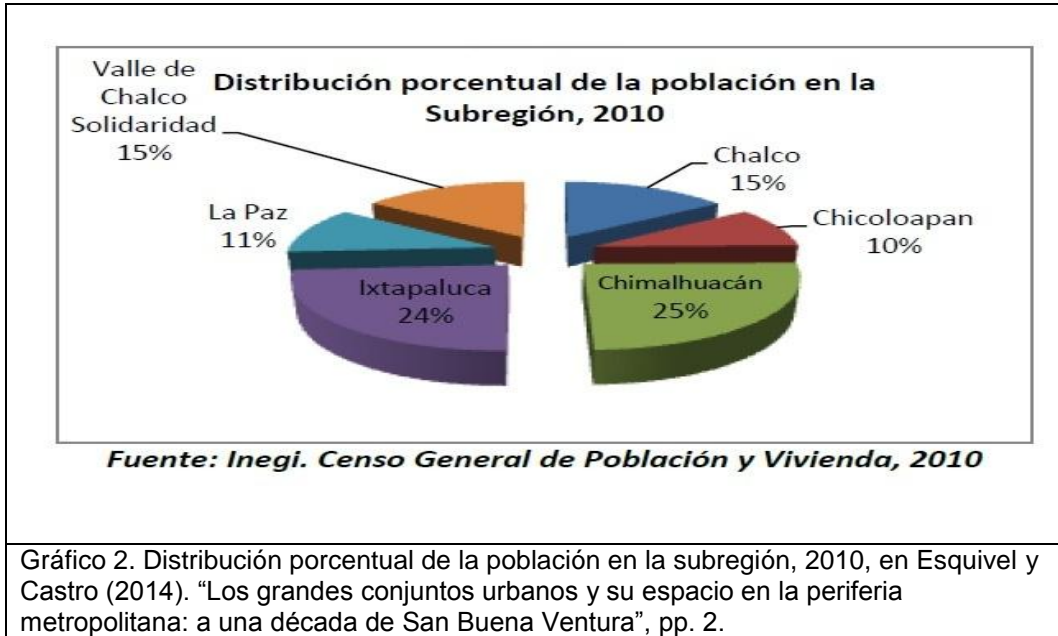
De acuerdo al INEGI, el Estado de México se encuentra en un proceso de reestructuración, actualmente se tiene un modelo diversificado y por ende más equilibrado en los municipios, es decir, la población ya no se concentra en unos cuantos municipios.

Es en los municipios conurbados en donde se registra una mayor población, consecuencia a su cercanía con el Distrito Federal (la capital del país). Un ejemplo

es el municipio de Ecatepec, que en año 2005 era el de mayor población, le sigue Nezahualcóyotl y Naucalpan, mientras que el municipio de Chimalhuacán se encuentra en sexto lugar. Es decir, la población (principalmente de escasos recursos) proveniente de la Ciudad de México comienza a arribar a municipios del oriente de la Zona Metropolitana, teniendo como resultado una mayor segregación espacial (véase mapa 3).



Sin embargo, para el 2010, Chimalhuacán se convierte en el primer municipio con mayor población, siguiéndole Ixtapaluca dentro de su subregión (véase gráfico 2).



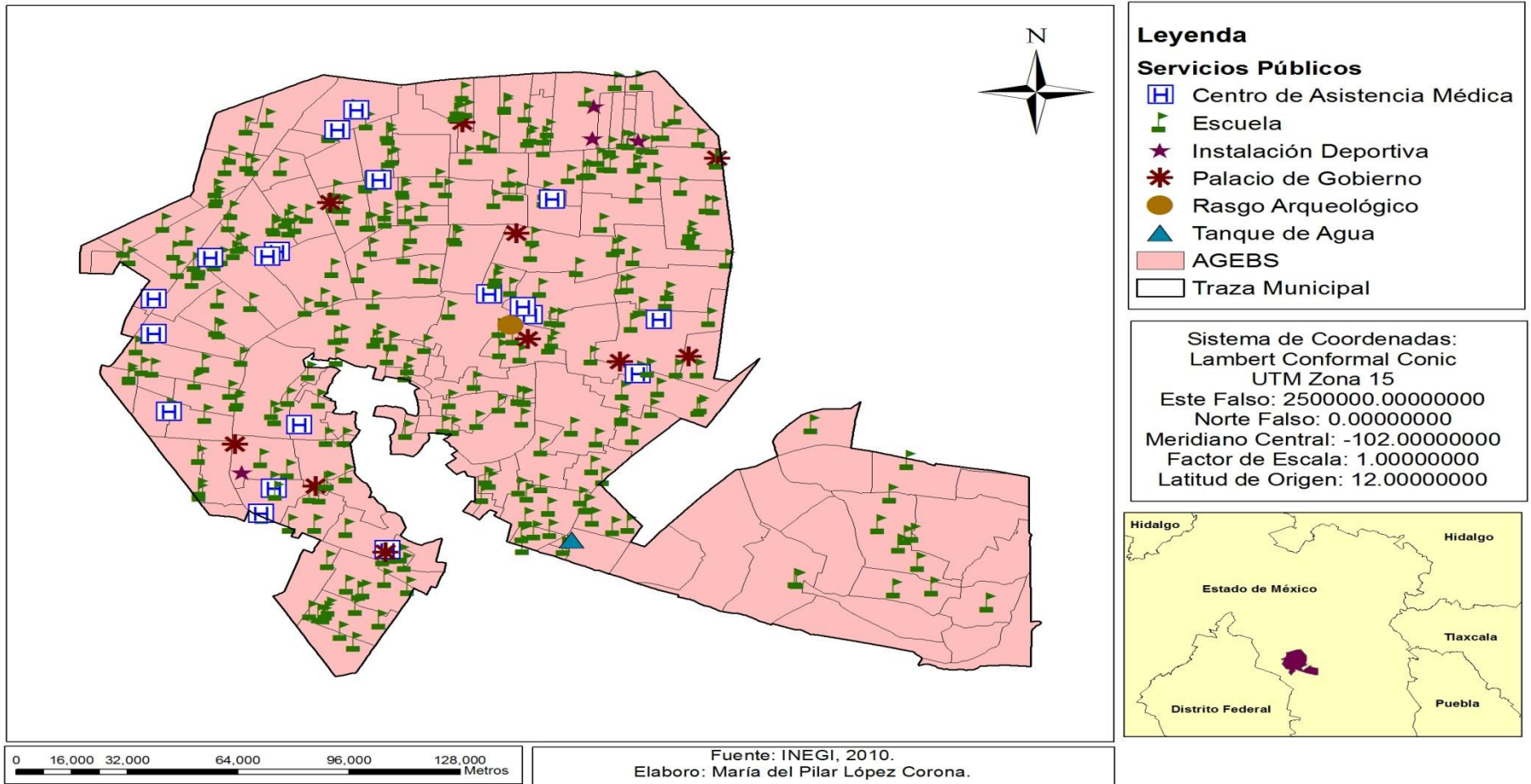
Sin embargo, en el Estado de México la tasa de crecimiento ha venido disminuyendo, a excepción de la capital del Estado de México, Toluca durante el periodo quinquenal 2000 a 2005 ha incrementado su porcentaje.

El caso de Chimalhuacán es similar al de Toluca, durante este quinquenio ha incrementado muy poco, su tasa de crecimiento pasando de 3.7% a 3.8% del 2000 al 2005. Para el año de 1995, de acuerdo al Censo de Población y Vivienda, el municipio se conformaba por 9 localidades, para el 2000 incrementó a 15 y para el 2005 eran sólo 7, y en el 2010 el total de localidades que conforman el municipio son 6.

Según el Plan de Desarrollo Urbano de Chimalhuacán (2013), el territorio municipal corresponde al 0.2% de la superficie del Estado de México. Por su geolocalización el municipio de Chimalhuacán se encuentra inmerso dentro de las 17 ciudades periféricas del Distrito Federal en el Valle Cuautitlán-Texcoco. En el mapa 4 se muestra el municipio de Chimalhuacán, donde se muestra por AGEBS<sup>4</sup>, los centros de asistencia médica, escuelas, instalaciones deportivas, etc.

<sup>4</sup> "Área Geoestadística Básica (AGEB), se le llama de esta forma a la extensión territorial correspondiente a la subdivisión de las áreas geoestadísticas municipales" (INEGI).

## Mapa: Municipio de Chimalhuacán, Estado de México, 2010.



Mapa 4. Fuente: Elaboración propia, Cartografía Geoestadística Urbana, INEGI, 2010.

El municipio de Chimalhuacán se conforma por 111 comunidades (Plan de desarrollo de Chimalhuacán, 2013):

- La Cabecera Municipal.
- 3 villas.
- 5 barrios antiguos.
- 33 barrios nuevos.
- 43 colonias.
- 13 fraccionamientos.
- 9 parajes.
- 2 ejidos.
- 2 zonas comunales urbanizadas.

La población del municipio, de acuerdo al periodo de conurbación, ha ido en aumento. Para la década de 1960 su población constaba de 76,740 habitantes, para 1970 era de 19, 946, en 1980 tenía 61,816, en 1990 alcanzaba los 242,317 (CONAPO, 2000), en el 2000 490, 772 (INEGI, 2000) y para el 2010, lo habitan un total 614 mil 453 personas. El Censo de Población y Vivienda 2010, señala que el municipio tiene una superficie de 73.63 kilómetros cuadrados, y cuenta con 6 localidades. El 51% de ésta es la población femenina, uno de los factores es resultado de la mayor esperanza de vida<sup>5</sup> que tienen las mujeres (INEGI, 2014).

La tasa global de fecundidad (TGF)<sup>6</sup> ha bajado en el país, de acuerdo al INEGI (2012), el cual indica que en México se ha reducido la tasa de fecundidad desde finales de los años sesenta. Sin embargo, los cambios más perceptibles se dieron a finales de los setenta y, en términos relativos a finales de los ochenta. En los noventa la tasa global de fecundidad se había reducido a la mitad (3.4 hijos). Lo

---

<sup>5</sup> “La esperanza de vida, que se refiere al número de años que en promedio se espera que viva una persona después de nacer. Una esperanza de vida alta indica un mejor desarrollo económico y social en la población” (INEGI)

<sup>6</sup> La Tasa General de Fecundidad (TGF) es el número medio de hijos que tendrá una mujer al final de su vida reproductiva si a lo largo de su vida tuviera las tasas específicas de fecundidad por edad observadas en un año calendario determinado. (CONAPO, 2001: 174). La tasa global de fecundidad “se calcula directamente sumando las tasas específicas de Fecundidad por edad (usualmente referidas a mujeres entre 15 y 49 años de edad), o quintuplicando la suma si las tasas específicas de fecundidad corresponden a grupos quinquenales de edad” (CELADE, CEPAL)

cual fue producto principalmente del uso de métodos anticonceptivos, los cuales fueron impulsados a través de programas gubernamentales interesados en la planificación familiar mediante el control de natalidad.

El municipio de Chimalhuacán no es la excepción, en el año 2010 su TGF es de 60.23%, menor al periodo quinquenal 2005, que fue de 84.86%. Existen otras variables que influyen en la baja TGF, las cuales se relacionan con la inserción de las mujeres en el mercado laboral, la edad, el lugar de residencia, el nivel educativo y la condición de actividad económica. Es decir, la incorporación de la mujer en el mercado de trabajo y su nivel de fecundidad son factores altamente relacionados, la reducción en la tasas de fecundidad, dadas por una fecundidad más tardía, incentiva una mayor participación económica de las mujeres, y la mayor participación económica influye en el descenso y retraso de la fecundidad.

Con lo anterior se termina por mostrar que la natalidad no es una de las variables principales que ha provocado la alta Tasa de Crecimiento (TCMA)<sup>7</sup> de la población del municipio de Chimalhuacán de 1995 a 2010. La variable de migración, es sin duda la principal causa de que la población continúe creciendo en el municipio. Como se puede observar, el ritmo de crecimiento de la población ha sido muy rápido, con excepción del periodo 2000-2005 donde disminuyó a 1.39% comparado con el 1.66% del periodo de 1995 a 2000.

El 31.16% de la población del municipio de Chimalhuacán está en el grupo de 0-14 años de edad. Mientras el 28.82% tiene de 15 a 29 años de edad. Para este último grupo de población su grado de escolaridad es de 8, es decir, apenas han cursado hasta el segundo año de secundaria (INEGI, 2010).

La vivienda, siendo el espacio vital para el desarrollo de esta investigación, no se puede dejar de lado en este análisis sociodemográfico del municipio. En base a los datos del Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI), Chimalhuacán cuenta

---

<sup>7</sup> Tasa de Crecimiento Medio Anual (TCMA) nos indica la velocidad en que aumenta en promedio anual cierta población 100 habitantes. Se trata de un indicador resumen, pues en él se concentran los efectos de los principales componentes de la dinámica demográfica, como son nacimientos, defunciones y migración" (INEGI, 2001).

con 147,761 viviendas particulares, el 99.1% se encuentran habitadas. Representando así el 3.94% del total del Estado de México.

En promedio de ocupantes por vivienda del municipio es de 4.2, el cual está una décima arriba del promedio estatal, siendo éste de 4.1. El promedio de ocupantes por cuarto<sup>8</sup> en las viviendas es de 1.9. El 51% de las viviendas cuenta con un dormitorio<sup>9</sup> y el 49% con 2 o más. Las viviendas particulares habitadas con 1 cuarto son el 16% del total de las viviendas del municipio, el 27% tiene dos cuarto y el 57% de las viviendas tiene 3 o más cuartos (INEGI, 2010) .

El porcentaje de viviendas particulares que cuentan con agua potable dentro o fuera de éstas es el 88.83%. Mientras que el 98.07% cuenta con el servicio de electricidad y el 96.81% con drenaje. Las viviendas particulares habitadas con piso de material diferente de tierra son el 93% del total del municipio, mientras que las disponen de agua entubada en el ámbito de la vivienda son el 89.6% (INEGI, 2010).

El 71.7% de la PEA (Población Económicamente Activa) empleada del municipio labora en las actividades comerciales y de servicios, el 27.82% en la industria, manufacturera, construcción, distribución de energía eléctrica, purificación del agua, etc. (INEGI, 2010). Mientras que el 0.45% restante realiza actividades del sector primario, como son las agropecuarias con el cultivo del frijol, maíz, avena, etcétera (Véase gráfico 3).

El interés por estudiar la manufactura radica en que en esta actividad económica se concentra la cuarta parte la PEA del municipio, y me interesó analizar las vías alternas que una parte de la población ha generado para obtener mayores ingresos económicos, y así lograr el sustento de su familia.

---

<sup>8</sup> Espacio de la vivienda delimitado por paredes fijas y techo de cualquier material, destinado al alojamiento de personas, en donde se desarrollan diversas actividades de la vida familiar; los baños, patios, azotehuelas, cocheras o garajes no son considerados como cuartos de la vivienda (INEGI).

<sup>9</sup> Cuarto de la vivienda que se utiliza principalmente para dormir (INEGI).

**Gráfico 3. PEA empleada en el municipio de Chimalhuacán, 2010.**

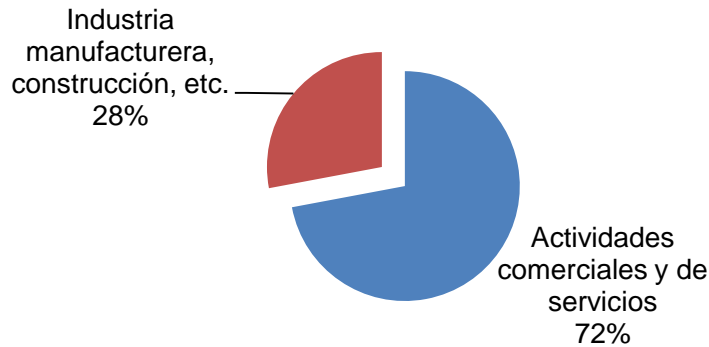


Gráfico 3. Fuente: Elaboración propia, con base en INEGI (2010), Censo de Población y Vivienda.

## 1.2 Proceso de crecimiento económico.

El trabajo es una actividad humana que transforma la naturaleza y produce los bienes y servicios requeridos para satisfacer las necesidades de la sociedad. Por ello, es una de las actividades más importantes que hombres y mujeres realizan. Desde el inicio de la producción económica social surgió una determinada división del trabajo en donde el hombre es el proveedor de los bienes para la manutención del hogar y la mujer la responsable de las actividades del hogar, esta división se ha mantenido hasta la actualidad (INEGI, 2013).

Con el indicador Población Económicamente Activa (PEA) se analizara la fuerza de trabajo potencial de la población mayor a 12 años de edad que participa o que se encuentra en condiciones de poder incorporarse al mercado laboral. En el municipio de Chimalhuacán 56.27% del total de la población mayor de 12 años de edad es económicamente activa.

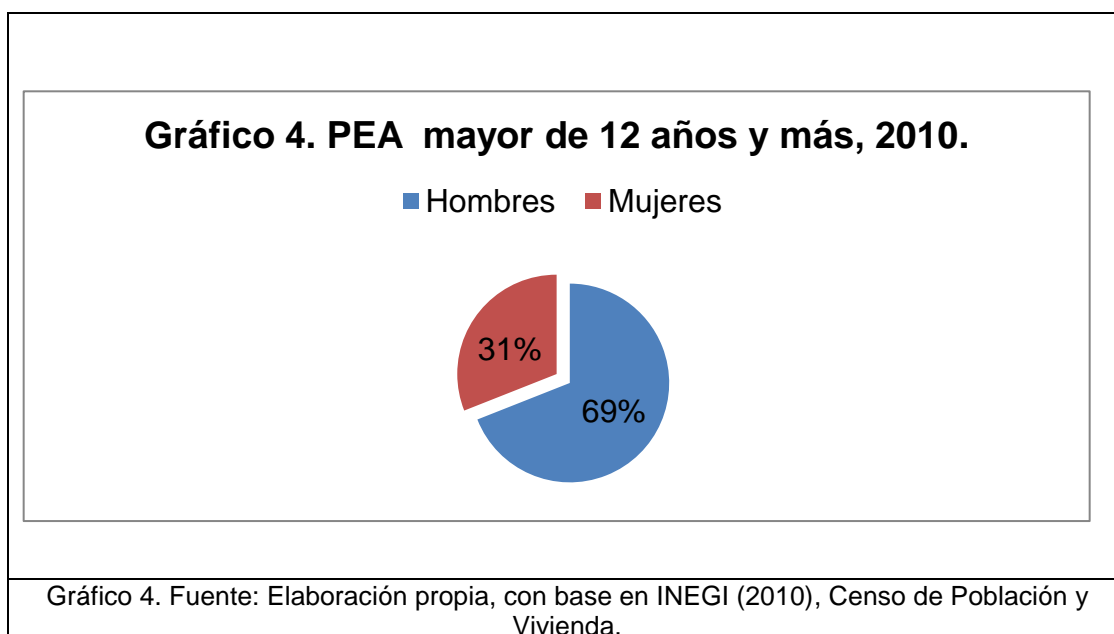


Este indicados nos ayuda a profundizar lo dicho en el apartado anterior, principalmente para comprender la superposición de las actividades reproductivas y productivas en los espacios domésticos, especialmente por mujeres.

Actualmente la mayor parte de la población del municipio tiene que desplazarse diariamente a su lugar de trabajo que se ubica en la Ciudad de México, lo cual ha traído consigo la necesidad de implementar en el municipio diversos medios de transporte público, como el Mexibus, y la creación de nuevos puentes para la movilidad de la población.

De acuerdo a los datos del Censo de Población y Vivienda 2010, la PEA masculina de Chimalhuacán es el 77.40%, mientras el porcentaje de mujeres mayores de 12 años de edad económicamente activas está por debajo con el 34.76% (véase gráfico 4). Dichos porcentajes pueden deberse a varios factores, por ejemplo, la gran mayoría de la población femenina se dedica al hogar.

Algunas de ellas llegan a combinar las prácticas reproductivas y domésticas con las productivas. Y otras pocas, logran salir de sus hogares a laborar, dejando a sus hijos solos o, encargados con otros adultos en caso de que los haya, lo cual genera una nueva redistribución en tiempos de sus prácticas reproductivas.



### **1.3 Uso del tiempo para generar prácticas reproductivas y productivas.**

Muchas mujeres combinan el trabajo doméstico con la participación en el mercado laboral. De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2009 (ENUT, 2012), las mujeres mayores de 12 años dedican en promedio 15 horas a la semana para preparar y dar los servicios de alimentación a los miembros de su hogar, caso contrario de los hombres, quienes solo llegan a invertir alrededor de 4 horas semanales.

Las mujeres dedican el 23.6% para actividades de trabajo doméstico, el 11.6% para el trabajo extra-doméstico, mientras que sus actividades relacionadas con el estudio le dedican el 6.1% y para las actividades recreativas sólo el 13.9% de su tiempo semanal (ENUT, 2012).

La PEA femenina que se ha incorporado al mercado laboral es resultado de diversos factores, entre los que encontramos, los cambios económicos y sociales (crisis económicas en el país, transformaciones en la salud y la educación, disminución de la mortalidad y la fecundidad, elevación de la esperanza de vida y el nivel educativo de la población), los cuales contribuyeron a generar nuevas condiciones para que la mujer sea participe en diversas actividades laborales, que algunas de ellas se han feminizado, por ejemplo, la industria de la maquila. Sin embargo, el hecho de que la mujer se encuentre inmersa en el campo laboral, sus roles de género en su espacio doméstico no cambian con la misma intensidad como su entrada en la actividades económicas.

Otra variable que ha intervenido en la inserción de la mujer en las prácticas laborales es el desempleo, cuando el marido, padre, o hermanos no tienen empleo, ellas tienden a buscar y encontrar algún trabajo.

Lo dicho hasta aquí, supone que el desempleo, ha sido uno de los factores por los cuales se ha optado por la actividad productiva en casa. Teniendo en cuenta lo anterior, después del gran auge del Desarrollo Estabilizador (también conocido

como el *Milagro Mexicano*), se agota este modelo, la crisis económica genera grandes estragos entre la población mexicana, aumenta la desalarización de la mano de obra, y junto a ello los trabajadores independientes (Pérez, 2006).

Al ser trabajos desarrollados en el espacio doméstico, se tiene flexibilidad de horarios, principalmente si se trata de mujeres con hijos pequeños, además de que les permite combinar las labores domésticas con actividades productivas para obtener ingresos.

Sin embargo, la actividad productiva en casa es un oficio sin un sustento claro de ingresos, no tiene prestaciones sociales y mucho menos laborales; por sus características físicas y dimensiones, los espacios domésticos no son lugares *ad hoc* para llevar a cabo actividades productivas y éstas se desarrollan en un estado de informalidad. Una de las actividades reproductivas más desarrolladas por parte de las mujeres en su vivienda, es la maquila, específicamente la industria del vestido.

La mayoría de las mujeres comenzaron desde jóvenes a desarrollar la actividad, aprendiendo desde lo más simple como deshebrar, hasta ser expertas en el uso de las máquinas de coser. Como se ha dicho este tipo de empleos se generan como una alternativa para sobrevivir, al no lograr insertarse a un trabajo más estable, a causa de una baja escolaridad en la población, es decir, es una parte de la población que se encuentra marginalizada (Pérez, 2006).

El empleo de la maquila se lleva a cabo en largas jornadas de trabajo para generar así un pequeño ingreso monetario. Siendo un empleo sobre explotado para quien lo ejerce.

El trabajo en el espacio doméstico, a pesar de que se lleva a cabo desde hace muchos años, es una actividad invisible para muchos, más aún para los propios patrones, pues éstos son los principales beneficiados al esquivar así los derechos que tienen sus trabajadores de acuerdo a la Ley del Trabajo. Así mismo, al ser una práctica desarrollada en la vivienda, el espacio destinado es pequeño, más

aún es un espacio precario, al carecer de ciertos servicios ad hoc para la realización de dichas prácticas de maquila.

Todo esto, es aprovechado por el sistema capitalista, que al producir poco y rápido, se comercializa de forma más activa en el mercado, y de forma ágil su plusvalía, observando así, lo local como una vía de reorganización del desarrollo de la economía (Pérez, 2006).

La mayoría de las mujeres dedicadas a esta actividad en su vivienda, conocen a su contratista, ya sea porque años antes trabajaron con él en talleres de costura formales, o bien viven cerca de algún taller doméstico y se recomiendan entre ellas para que el contratista les dé piezas de ropa para trabajar. Las máquinas utilizadas para elaborar las prendas son, en la mayoría de los casos, compradas de segunda mano aunque también las mujeres las consiguen prestadas. Comúnmente las familias invierten en la tela para producir las prendas para comercializar y así generar su ingreso monetario, a través de esta actividad de forma clandestina/informal.

Otro factor que ha permitido el desarrollo de la maquila domiciliaria, tiene que ver con el beneficio económico que obtiene el contratista, ya que sus gastos se ven reducidos porque no paga luz, agua, ni prestaciones como servicios de salud, a los costureros que trabajan en su vivienda.

La producción se realiza entre pequeñas redes, y de acuerdo a la temporada. En ocasiones el contratista lleva el material hasta la casa donde se encargarán de realizar la maquila y armar las piezas, y en cierto tiempo regresan a recogerlas.

Los tipos de producción costeados por la familia son uniformes escolares, en otros casos pijamas, y en ellos participan todos los miembros de la familia núcleo ya sea de forma directa o indirecta.

Finalmente, es importante señalar que Chimalhuacán es un municipio de alto grado de marginación, y que una parte de su PEA no se moviliza fuera del

municipio para trabajar, su vivienda es el espacio productivo, por ello ésta se transforma y genera entre los habitantes una nueva revalorización del espacio.

El trabajo a domicilio se convierte en una antítesis del desplazamiento para ir a trabajar, pues al estar en el mismo lugar donde se habita para desarrollar las actividades reproductivas, no se efectúan los movimientos pendulares que son de la casa al trabajo y del trabajo a la casa.

## **Capítulo 2. De espacios domésticos y fábricas de maquila a espacios domésticos-talleres de costura.**

En este capítulo se analizan las diferentes posturas sobre el estudio de *espacios domésticos*. También se desarrolló el tema sobre el surgimiento de las *fábricas maquiladoras* en México, hasta llegar a la industria del vestido, con la finalidad de generar un subtema donde se relacionan los espacios domésticos y la industria maquiladora de la industria del vestido.

### **2.1 Contexto de espacios domésticos.**

En este apartado se desarrollan los principales conceptos teóricos que dan cuerpo a la presente investigación.

Los espacios domésticos son aquéllos donde se desarrolla la privacidad de las personas, a este tipo de espacialidad se le conoce también como espacios de vida y espacios vividos. Los primeros se refieren a los espacios frecuentados y recorridos por los sujetos, en donde se consolida su existencia (Di Meo, 2000). Con espacios vividos se hace referencia a los espacios de vida con un sentido de subjetividad, dándoles un sin fin de significados, recordando así el tercer espacio del cual nos habla Soja (1996) con su triadética espacial. Es decir, los espacios de vida son aquellos lugares donde se desarrollan las prácticas cotidianas, convirtiéndose de esta forma en espacios vividos a causa de los significados que generan en la subjetividad de los sujetos (Lindón, 2002).

Como se afirmó arriba, se pretende analizar desde una perspectiva subjetiva, el significado que tienen las personas sobre sus viviendas, sobre sus espacios vividos. Por ello, como señala Pierre Bourdieu, las perspectivas tanto objetivistas y subjetivistas no necesariamente deben estar separadas, al contrario, propone la relación dialéctica entre las estructuras objetivas y los fenómenos subjetivos. Bourdieu se interesa “por la relación entre las estructuras sociales y las

estructuras mentales, pero reconoce la presencia de un actor dinámico” (Ritzer, G. 1993: 502). De ahí que propone los conceptos *habitus* y *campo*.

El *habitus* muestra el lado subjetivo, aquellas estructuras cognitivas e interiorizadas con las que el individuo percibe y trata de entender su mundo social que lo rodea, el *habitus* es generador de los espacios vividos. Mientras que el concepto de *campo* refiere a la estructura objetiva, al escenario donde se desarrollan las prácticas, mismos de los que ya se había hablado y se habían mencionado como espacios de vida. El concepto de *habitus* nos ayudará a comprender cómo los individuos perciben sus hogares, es la capacidad de reconocer su espacio, lo cual incita a sus habitantes a realizar ciertas prácticas en él.

Ahora bien, hay que hacer diferencia entre *habitus* y *habitar*. Ángela Giglia plantea que existe una diferencia entre estos conceptos: “el habitus permite el habitar y el habitar se hace mediante el habitus”, es decir, “el habitus espacial me permite reconocer el orden que me rodea y me posibilita para establecer mi propio orden. Es al mismo tiempo mi capacidad para leer el espacio y reconocerlo en cuanto significativo [...]” (Giglia, 2012: 18).

Mientras que el habitar es resultado del habitus, es decir, el habitus como percepción del mundo social, influye en la manera en que el individuo percibe y da un sentido a su vivienda, a su mundo privado, estableciendo así cierto orden, y a través de ese orden se coloca dentro de su entorno y se apropia de él. Giglia (2012: 13) añade: “El habitar es un conjunto de prácticas y representaciones que permiten al sujeto colocarse dentro de un orden espacio-temporal, al mismo tiempo reconociéndolo y estableciéndolo. Se trata de reconocer un orden, situarse dentro de él, y establecer un orden propio. Es el proceso mediante el cual el sujeto se sitúa en el centro de unas coordenadas espacio-temporales, mediante su percepción y su relación con el entorno que lo rodea”.

Es por esto que para llevar acabo el análisis con mayor profundidad y claridad sobre los espacios domésticos complejos, es necesario entender que el habitar

son aquellas prácticas que el sujeto realiza para apropiarse de cierto espacio y darle su propio giro particular a partir del orden que hay en él (habitus), y así podría generar un nuevo habitus.

Esto es relevante porque este tipo de espacios (los domésticos) han permanecido invisibles para los investigadores de las Ciencias Sociales por largo tiempo. Es a partir del Giro Espacial y del Giro Cultural<sup>10</sup> en Geografía Humana, que se desarrolla el interés por los espacios domésticos.

La mayoría de los estudios acerca de los espacios domésticos son desarrollados por la antropología, la arqueología o la sociología. Actualmente es un campo de la geografía humana que comienza a tener relevancia en sus investigadores. Los estudios de la vivienda se han desarrollado acorde al tiempo y a la geograficidad<sup>11</sup> de donde se va estudiar, es decir, el término casa/vivienda es un término ambiguo.

La mayoría de los autores que han estudiado esta línea de investigación coinciden con que los espacios domésticos son lugares donde el hombre interactúa de diversas formas y donde éste se desarrolla para relacionarse con la sociedad. Se considera un espacio muy importante y complejo de estudiar, además, un espacio donde inciden diversidad de identidades diferenciadas por género.

En consecuencia, se pretende mostrar la relevancia de los espacios domésticos para la producción y reproducción de subjetividades (imaginarios) marcadas por el género.

En algunas investigaciones sobre los espacios domésticos, abordan su estudio desde una escala pequeña, bajo el supuesto de que a partir de los micro-espacios se puede llegar a comprender la identidad social. También hay quienes han analizado al espacio doméstico como generadores de nuevas conductas en sus habitantes, a partir del estudio de los espacios habitacionales.

---

<sup>10</sup> El *giro espacial*, es un giro geográfico hacia las otras disciplinas sociales. El *giro cultural* es aquél donde se ven transformadas todas las disciplinas de la geografía a partir de la dimensión cultural, nos lleva a ver la carga simbólica que el espacio contiene. De esta forma, se reconoce la necesidad de tener un acercamiento interdisciplinario para desarrollar nuevos cuerpos teóricos.

<sup>11</sup> Para Ericc Dardel, la geograficidad es, la experiencia del habitar, o la experiencia espacial del sujeto.



De ahí que, el espacio doméstico al ser el contenedor de la familia, es pieza clave para comprender el comportamiento de ésta, y como bien se sabe “es el grupo familiar, la base de la organización de un gran número de prácticas, muchas de las cuales se van definiendo paulatinamente el sitio que se ocupa en la escala social. Por tal razón, cobra importancia el análisis de los ‘ámbitos privados’, muchas veces menospreciados por la tendencia a sesgar los procesos sociales fundamentales hacia la esfera de producción” (Lima, 1992: 33).

Otra línea de investigación ha sido el trabajo a domicilio, a través del análisis de la casa-taller donde se desarrollan diferentes tipos de maquila, principalmente el de la industria del vestido. Sin embargo la mayoría de los estudios sobre de esta línea han ignorado la reconfiguración espacial, y cual relevante es su transformación para las prácticas productivas de las familias.

Si bien el espacio doméstico/vivienda es un ámbito que se encuentra limitado y es creado para ser habitado, es decir para realizar principalmente prácticas de reproducción, aquí se pretende desarrollar así un enfoque que combina la maquila con los espacios domésticos, o sea, pensar las prácticas productivas inmersas en la cotidianidad, es decir todas aquellas prácticas diarias que llevan a cabo los miembros de las familias en su vivienda (Lindón, 2002).

Con respecto a lo antes mencionado el espacio doméstico es visto como el estructurante para el desarrollo de la vida cotidiana de los sujetos. Desde la perspectiva de Gaston Bachelard, como lo cita McDowell (1999: 112) “la vivienda y el hogar son elementos decisivos que permiten al sujeto desarrollar un sentido de su propio yo, en tanto que pertenece a un lugar determinado”.

Otra línea de investigación, es la arquitectura, Peter Kellett (2003), ha realizado estudios sobre las micro-empresas domésticas y se cuestiona la poca importancia otorgada a la integración de espacios de trabajo y domésticos, es decir, intenta explicar cómo a través de las esferas de trabajo, y de la vida doméstica de los individuos se van generando y marcando límites, los cuales influyen en la reconfiguración de las actividades de los habitantes en el espacio doméstico, los

cambios de roles y las relaciones sociales que se establecen para la generación de ingresos.

Por tanto, en esta investigación el espacio doméstico no sólo es visto como un agente de estructura social, sino al mismo tiempo como un agente económico, de acuerdo a la condición de género de los miembros y según sus roles productivos.

Retomamos de los autores antes mencionados el análisis de las particulares superposiciones de actividades productivas y reproductivas en el espacio doméstico, a partir la condición de género de los miembros y sus roles reproductivos y productivos. Por ello, optamos por estudiar no solo la configuración de forma material si no también simbólica del espacio doméstico.

Entonces, al hablar de las casas talleres no solo nos referiremos de los cambios del tiempo de las actividades reproductivas para dar lugar a las productivas, también vamos a mencionar la transformación de los espacios domésticos y con ella la de los roles de los miembros de las familias.

Los espacios domésticos son los espacios vividos que describe Soja, a través de la espacialidad simbólica que se desarrolla para la producción y reproducción de los imaginarios marcados por el género. Los cuales se van a analizar a través de la organización que se da a partir de la superposición de prácticas productivas y reproductivas.

“Si bien es importante analizar a la unidad doméstica en relación con la esfera productiva, su realidad no solo se explica por las relaciones de producción, de ocupar un sitio en la estructura social, se pertenece a una familia que nos va conformando como individuos y como elementos de un grupo y una clase, y al mismo tiempo esa familia posee costumbres y practicas formadas durante el proceso de trabajo de cada uno de sus integrantes y que se transfieren a las prácticas de la vida cotidiana” (Lima,1992: 35).

## **2.2 Surgimiento de las fábricas maquiladoras.**

Las fábricas maquiladoras son espacios construidos *ad hoc* para la producción, con el fin crear las condiciones propicias para el desarrollo de las actividades productivas. Algunas de las fábricas que se crearon fueron para la producción de la maquila de autopartes, de la industria del vestido, o de aparatos electrónicos, etcétera.

En un principio, las fábricas eran espacios masculinizados a causa de la gran resistencia física que se necesitaba para desarrollar las actividades de producción. En el siglo XIX se comienza a dar acceso a las mujeres dentro de las fábricas. Sin embargo, al no dejar de ser espacios masculinizados, hay una gran desigualdad de género, por ejemplo su salario era menor comparado con el de un hombre, particularmente hablando de las maquiladoras de piezas de autopartes o de piezas electrónicas. En las únicas fábricas maquiladoras donde las mujeres eran contratadas en mayor medida, han sido en la industria textil por ser una producción donde no se requiere gran fuerza de trabajo.

Otro factor que facilitó la entrada de las mujeres en las fábricas de forma intensiva y muy necesaria, fue la coyuntura de las dos Guerras Mundiales (Gisbert; 2007), los hombres se iban a la guerra y a falta de fuerza productiva masculina, las mujeres eran la opción de desarrollar una nueva fuerza de trabajo.

Y por otro lado, ante la falta de esposo, el padre de familia son las mujeres las que salen a la ciudad en la búsqueda de un empleo para así generar un sustento económico para su familia.

El trabajo no doméstico comienza a re-incorporarse en esos años en los espacios domésticos. Como ya se mencionó, desde épocas atrás las mujeres se han dedicado a las labores del hogar, pero actualmente éstas son empleadas a causa de su bajo coste de mano de obra. Y si laboran en casa su fuerza de trabajo tiene menor valor. Por ejemplo en aquellos países inmersos en la guerra, se incrementó el trabajo a domicilio, ya que las empresas buscaban un descenso en los costes invertidos para su producción (Nielfa, 1999).

## **2.3 Fábricas maquiladoras en México.**

En el caso de México, con la llegada de las fábricas, llegaron empresas maquiladoras de piezas electrónicas, autopartes y textil. A finales de los años cincuenta surge la industria del vestido, comenzando a ser piezas claves para el desarrollo de la economía mexicana, hecho impulsado con la Ley de Importaciones, principalmente en el norte de México.

En un primer momento, se pueden localizar geográficamente las fábricas en la frontera Norte de México. Para los años 80's surge un segundo momento para las fábricas de maquila, se comienzan a movilizar a otras partes del país, ya no era solo el norte ahora se encontraban en el noroeste, también en ciudades como Mérida y Guadalajara, además para este año comienza una reestructuración en su organización y en las condiciones de trabajo a causa de un cambio tecnológico (Palomares y Mertens, 1989), dando origen a una clasificación de las maquiladoras como son tradicionales, manufactureras y posfordistas (Wilson, 1992).

Las personas que laboran en las maquiladoras tradicionales se encuentran en constante competitividad de producción, para generar más trabajo y por ende, obtener un mayor salario, el cual es desarrollado principalmente por mujeres jóvenes. En cambio en las maquiladoras manufactureras, la mayoría de los trabajadores son hombres, principalmente técnico o ingenieros, solo una pequeña porción de mujeres trabaja, pero como obreras. En el tercer grupo de las maquiladoras posfordistas según Wilson, el personal es calificado para la realización de los proyectos, siendo equipos de ingenieros y técnicos nacionales y extranjeros.

Es importante considerar que con el desarrollo tecnológico, los riesgos de trabajo en las maquiladoras descendieron, convirtiéndose en unas de las 10 industrias con riesgos de trabajo en 1985, de acuerdo a datos del IMSS para 1997 se encontraban en el lugar 21 (Contreras, Carillo, García y Olea, 2005).

A principios de los noventa comienza una geolocalización, ahora es en el centro, sur y occidente del país, un ejemplo son las ciudades de los estados de Puebla, San Luis Potosí, Aguascalientes, Estado de México, D.F. Guanajuato, etcétera.

El boom maquilador se vivió intensamente en las ciudades de Tehuacán, Teziutlán, Ajalpan y Puebla, así como con el pequeño poblado de Altepxi en Miahuatlán (Carrasco y Calderón, 2003), el cual ayudó a la exportación de los productos de la industria del vestido, en especial de mezclilla para el norte de América, y para Europa. Todo lo anterior ha llevado grandes cambios en el campo laboral de las mujeres y hombres, principalmente de ellas convirtiéndose así en parte fundamental de la economía del país.

Varias de aquellas fábricas se instalaron cerca de varios talleres familiares, es así que grandes maquiladoras se encontraban cerca de pequeñas plantas clandestinas, los cuales operan en un sistema de sub-maquila con la flexibilidad de trabajo, como se da en el trabajo a domicilio.

Actualmente se puede hablar de una desindustrialización maquiladora, a partir de la una nueva geolocalización de éstas a otras partes de América Latina. Y una relocalización regional hacía talleres en las viviendas y espacios clandestinos para así evadir el pago de impuestos y las prestaciones establecidas por la Ley Federal del Trabajo a sus trabajadores (Carrasco y Calderón, 2003), dando así trabajo a la gente para que laboren desde su casa.

Consolidándose de esta forma la mayoría de los estudios, la industria del vestido en México, principalmente en zonas rurales, y en municipios pertenecientes a la periferia de la ZMVM, un ejemplo es Nezahualcóyotl. Los estudios referentes a esta zona del área metropolitana han sido de la década de los 70's, siendo un caso de capitalismo dominante como sucedió en los cincuenta en la frontera norte del país.

En el centro de Nezahualcóyotl, las empresas comienzan arribar y también algunas pequeñas maquiladoras se empiezan a ubicar en los espacios domésticos. Al ser una zona periférica, los sueldos son menores a lo que pagarían

dentro del centro de la ciudad, además, en algunos casos por falta de un contrato escrito, a los empleados no les dan las prestaciones que dicta la Ley del Trabajo, como es el Seguro Social, INFONAVIT, etcétera. En suma, la industria del vestido a domicilio se observa como una herramienta capitalista para generar mayores ingresos a los empresarios.

Ante esto, evoco la analogía que hace Alonso (1991; 278) sobre la relación capitalista entre Estados Unidos y México respecto a “la relación económica que existe con el centro del Distrito Federal y las zonas ‘marginadas’ y periféricas de la metrópoli mexicana”.

#### **2.4. De espacios domésticos a espacios domésticos-talleres de costura.**

Como se ha dicho antes, en la Zona Metropolitana del Valle de México “entre 1970-1990 casi duplicó su población de 8.5 a unos 15 millones de habitantes, [...] lo cual ha agudizado la segregación espacial” (Delgado, 1991), a partir de dicho incremento demográfico, la periferia mexicana comenzó a moverse al oriente de la Ciudad de México. Los principales asentamientos irregulares sin servicios fueron: Chalco, Nezahualcóyotl, Ixtapaluca y Chimalhuacán. Ante esto, la población que aquí comenzaba a residir era más vulnerable para los empresarios y pequeños empresarios para ser contratados en sus talleres de costura en casa.

De esta forma, al instalarse en las viviendas los talleres de costura, las mujeres se convierten en las principales trabajadoras ya que son las que están mayor tiempo en este espacio doméstico. De ahí que Alonso (1991) identifique dos tipos de costureras, las que trabajan de forma independiente y las costureras-empresarias.

Con respecto a lo antes planteado por Alonso, las costureras independientes, trabajan en su vivienda, creando así micro-talleres. Algunas ocasiones reciben

ayuda de algunos miembros de su familia, por ejemplo, del esposo, de sus hijos (as), o sobrinos (as). Regularmente cuentan con dos máquinas de coser propias y en otras ocasiones prestadas. Su mayoría trabaja para intermediarios que viven cerca de su vivienda o bien con quienes han sido recomendadas.

De igual forma las costureras empresarias laboran en su espacio doméstico, sin embargo ellas son las patronas, y quienes dan empleo a otras, y contrario a las costureras independientes ellas cuentan con más dos máquinas propias.

En su mayoría las(os) costureras(os) domiciliarias(os) se encuentran en un fuerte riesgo, además de no contar con prestaciones, son sobre explotados ya que trabajan a destajo, de forma clandestina, para así evitar el pago de impuestos ya sea por parte de sus patrones, o por parte de ellos mismos.

En este contexto se comprenden que las prácticas productivas desarrolladas por las costureras en su vivienda, son realizadas para sustentar o complementar sus ingresos económicos. Lo cual se comprende por diversas causas, por ejemplo: por la falta de empleo del esposo, o para complementar los ingresos económicos dentro de la vivienda.

Con base a lo antes planteado, comprendemos que la mujer busca alternativas de proveer recursos económicos a su hogar y el trabajar en casa le permite continuar con sus actividades reproductivas, una de ellas cuidar a sus hijos menores, hacer la comida, lavar, limpiar, etcétera, aunque con ello tenga que formar parte del sector informal.

Como en cualquier territorio, donde sus habitantes se encuentran sin la posibilidad de continuar con un exitoso desarrollo académico por falta de recursos monetarios, se ven en la necesidad de abandonar sus estudios y buscar un empleo para ayudar al sustento familiar en su mayoría desde temprana edad ha comenzado una vida laboral. Sin duda, Chimalhuacán no es la excepción de situaciones de vida así.

El desempleo ha sido uno de los factores por los cuales se ha optado por la actividad productiva en casa. Al ser empleos desarrollados en el espacio doméstico se tiene flexibilidad de horarios, principalmente si se trata de mujeres con hijos pequeños, además de que les permite combinar las labores domésticas con actividades productivas para obtener ingresos. Sin embargo, no todo son ventajas, la actividad productiva en casa es un oficio sin un sustento claro de ingresos, no tiene prestaciones sociales y mucho menos laborales; por sus características físicas y dimensiones, los espacios domésticos no son lugares *ad hoc* para llevar a cabo actividades productivas y éstas se desarrollan en un estado de informalidad. El trabajo a domicilio también es un empleo sobre explotado para quien lo desarrolla, ya que en su mayoría llevan a cabo largas jornadas de trabajo para generar así un pequeño ingreso monetario.

Una de las actividades reproductivas más desarrolladas por parte de las mujeres en su vivienda, es la maquila, específicamente la industria del vestido.

El trabajo en el espacio doméstico, a pesar de que se lleva a cabo desde hace muchos años, es una actividad que invisible para muchos, más aún para los propios patrones, pues éstos son los principales beneficiados al esquivar así los derechos que tienen sus trabajadores de acuerdo a la Ley del Trabajo.

La industria del vestido es una de las más comunes que se llevan a cabo en la vivienda, principalmente por mujeres, en su mayoría desde jóvenes han desarrollado la actividad comenzando desde lo más simple como deshebrar, hasta ser expertas en el uso de las máquinas de coser.

La mayoría de las mujeres dedicadas a la actividad de la industria del vestido en su vivienda, conocen a su contratista, ya sea porque años antes trabajaron con él en talleres de costura formales, o bien, viven cerca de algún taller doméstico y se recomiendan entre ellas para que el contratista les dé la materia prima ya cortada de ropa para trabajar, siendo él quien tiene el control de la materia prima.

Las máquinas utilizadas para elaborar las prendas son, en la mayoría de los casos, compradas de segunda mano aunque también las mujeres las consiguen



prestadas. Comúnmente las familias que invierten en la tela para producir las prendas para comercializar y así generar su ingreso monetario completo sin intermediarios, a través de esta actividad de forma clandestina/informal. De igual modo, cuando alguna máquina de coser se daña o necesita mantenimiento, los trabajadores que suelen ser los dueños, se encargan de los gastos, pues son su herramienta de trabajo.

En lo que toca al salario al ser un comercio informal, y al no existir un contrato entre los costureros y su contratista, éste suele variar de acuerdo al tipo del corte y demorarse según el tipo de contratista con quien laboren. Lo cual es un claro ejemplo de la desprotección que tienen los trabajadores de costura frente a “la sobreexplotación empresarial [...]. Ninguna costurera doméstica está afiliada a ningún sindicato. [...] ni las costureras se interesan por los sindicatos, ni las organizaciones sindicales muestran algún tipo de preocupación por estos miles de trabajadoras domiciliarias” (Alonso, 1991: 280)

Retomando la idea sobre los sindicatos y su desinterés por las costureras y costureros domiciliarios, es controversial si lo vemos que al formar parte de algún sindicato como pequeños empresarios o sus contratistas y ellos como proletarios tendrían que pagar impuestos, lo cual les ocasionaría una fuga en sus ganancias. Y para los contratistas provenientes del Distrito Federal no tendría sentido venir a los municipios de la periferia en busca de “mano de obra barata” para trabajar, pues ya no sería así, tendría un coste mayor. Y para los costureros, principalmente para las costureras sería necesario salir de casa para ir a otro lugar a trabajar, y al movilizarse se generaría un gasto de tiempo y de dinero.

## **Capítulo 3. Espacios domésticos-talleres de costura, caso de Chimalhuacán, Edo. de México.**

*“Creo que el espacio ideal debe contener elementos de magia, la serenidad, la brujería y el misterio.”*

*Luis Barragán*

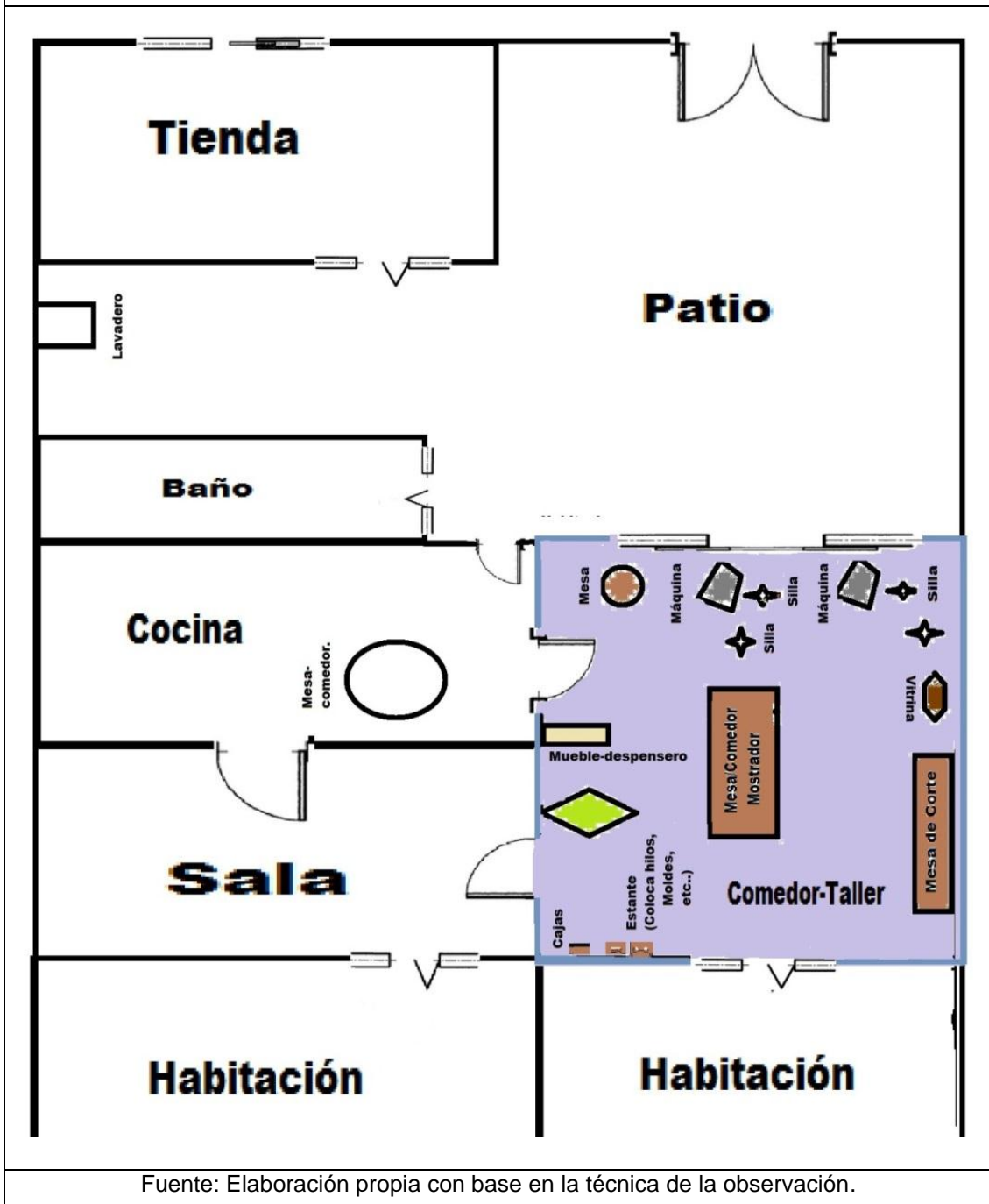
El siguiente aparatado se desarrolló articulando la revisión teórica presentada, con la información empírica recabada durante el trabajo de campo, ésta abarca tanto los testimonios y planos, hasta el análisis fotográfico. Con estas herramientas se buscó comprender y explicar las formas del *habitus y habitar*, en las viviendas en donde se realizó el trabajo de campo.

### **3.1. Planos de las viviendas donde se llevó a cabo el estudio.**

La realización de los presentes planos es para observar los espacios que se han transformado en las 3 viviendas donde se llevan a cabo tanto prácticas reproductivas como productivas de la industria del vestido. Se han marcado con color los espacios principales (véase plano 1, 2 y 3).

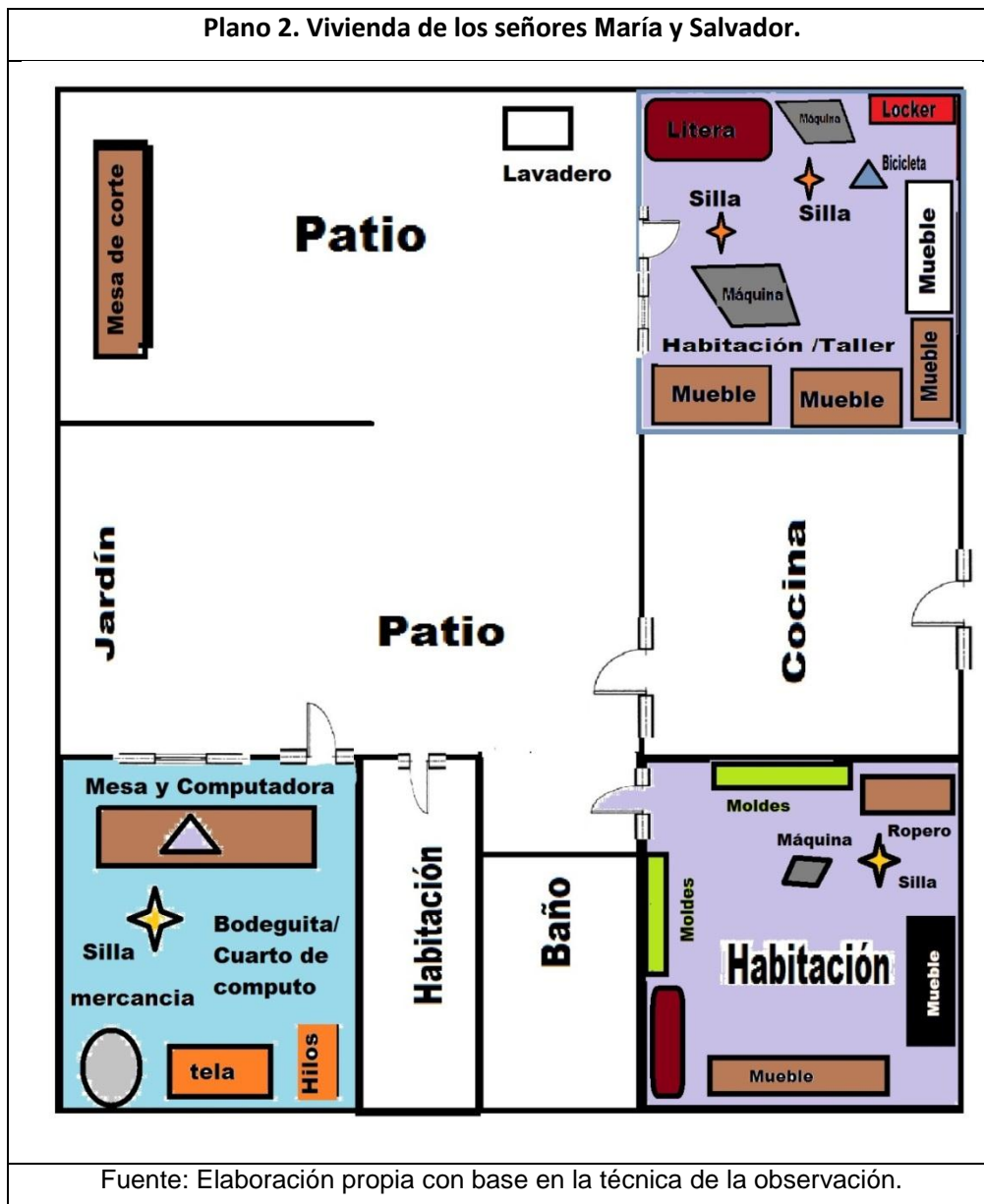
Como se puede observar en el plano 1, solamente el comedor es el que se encuentra transformado para realizar la práctica de maquila de la industria del vestido. Sin embargo, varios de sus muebles, por ejemplo las mesas, han cambiado de uso principalmente cuando tiene la entrevistada bastante producción que generar.

Plano 1. Vivienda de la Sra. Claudia

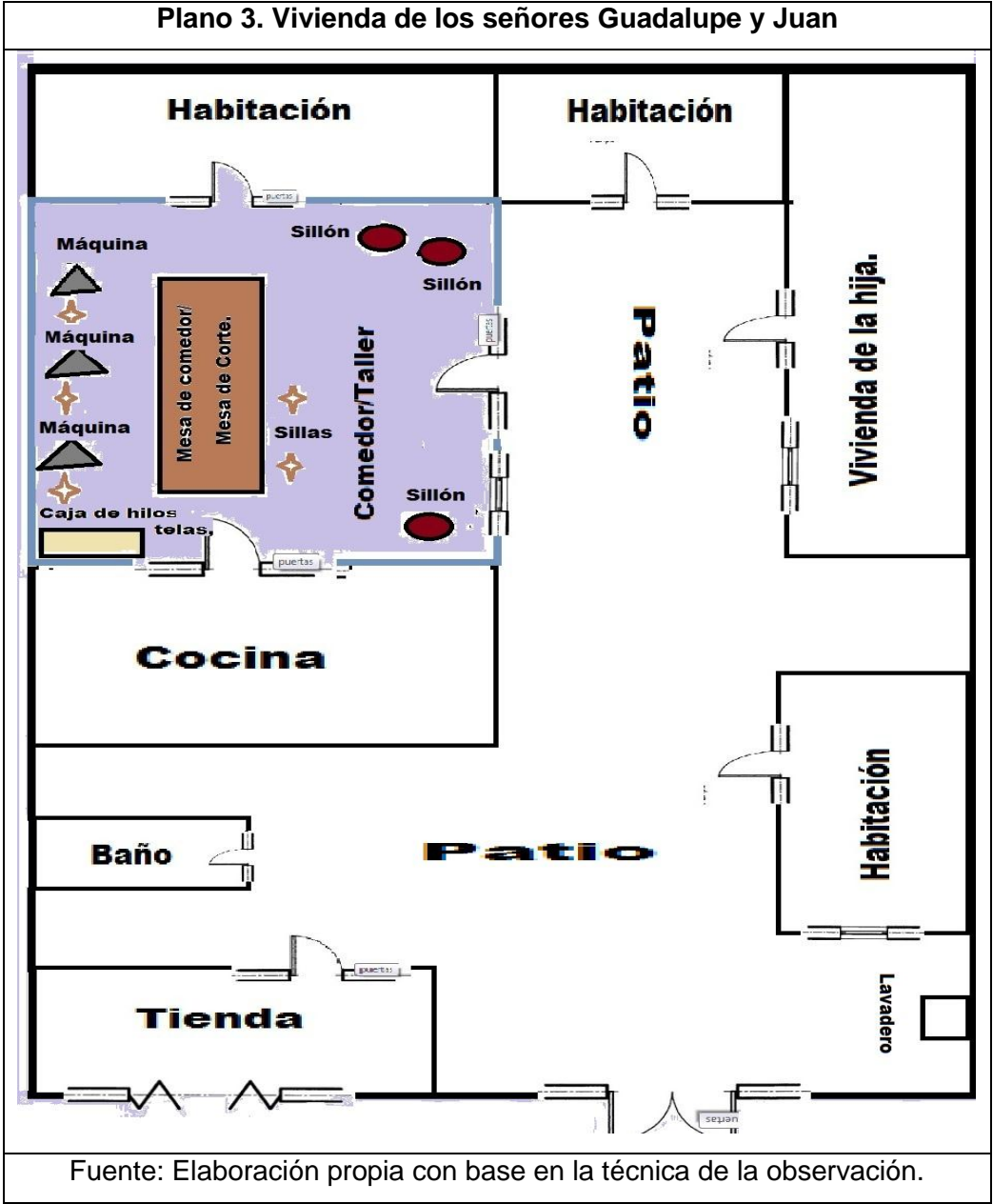


Fuente: Elaboración propia con base en la técnica de la observación.

Se puede observar en el plano 2, que han sido más los espacios modificados que los de la vivienda anterior. Tal es el caso de las habitaciones como lugares dormitorio, las cuales son también en este caso, espacios de trabajo. El patio como área, donde se puede tomar el aire, descansar, etc., también se transforma ya que al colocar una mesa se observa, que se convierte en un espacio de trabajo al aire libre.



El plano 3 comparado con el plano 1, se observa que coinciden con un solo espacio modificado para trabajar y así generar su producción de la industria del vestido. Se aprecia que un espacio para comer y además descansar y convivir con la familia se ha transformado en un espacio de trabajo, especialmente para los entrevistados.



Por tanto, con los planos y fotografías generados durante el trabajo de campo, particularmente a través de una observación flotante, se pudo llevar a cabo un mayor análisis espacial de las diferentes viviendas y de la forma como sus habitantes usan y se apropian de éstas.

Dos familias son nucleares y una extensa, pero las tres están en la segunda fase de consolidación. Para Mercedes González (1986) hay tres fases que corresponden a los ciclos de vida familiar. La primera es la que llama “la fase de expansión”, siendo ésta, donde comienza a conformarse la familia. La segunda es la “fase de consolidación” y la tercera es la “fase de dispersión”.

La fase llamada de consolidación, también es conocida como “fase de equilibrio porque corresponde a la época en que los hijos se vuelven miembros activos dentro de la estrategia generadora de ingresos: ya no son consumidores solamente, sino también generadores de ingresos (Mercedes, 1986: 70).

La Sra. Claudia,<sup>12</sup> ha vivido con sus padres, desde una edad temprana y comenzó a aportar ingresos, ayudando así a su familia. En el caso de la segunda familia de María y Salvador, una pareja que en su momento vivieron en las casas paternas de ambos, sin embargo llegaron a la fase de consolidación, para comenzar la fase de expansión, ellos, actualmente no son los únicos que generan ingresos, también sus hijos. Y además su hijo mayor que en su momento vivió con su esposa en su casa, ahora él ya está en la fase de dispersión.

Y en la tercer familia, Guadalupe y Juan son una pareja que la mayor parte de ciclo doméstico vivió en la casa paterna, sin embargo hace un tiempo decidieron tomar la fase de equilibrio. Actualmente ellos viven con sus hijos casados y los aún solteros, estos últimos aportan igual que sus padres a tener mayor número de ingresos en su familia. Y aunque sus otros hijos vivan con ellos, solo les ayudan a pagar asuntos como el predio, y el agua.

---

<sup>12</sup> Claudia es el nombre de uno de las entrevistadas en la realización del trabajo de campo. Me gustaría dejar claro que el nombre de cada uno de los entrevistados ha sido modificado, a pesar de dos de las tres familias no dieron impedimento para mostrarlo, con excepción de una de las familias, misma que no permitió tomar fotografías de su casa, por cuestión de “seguridad”.

### 3.2. Aprendizaje y práctica de la actividad productiva.

*“Trabajar con amor es construir una casa con cariño, como si vuestro ser amado fuera a habitar en esa casa.”  
Jalil Gibrán.*

En este apartado se analiza la experiencia que tuvieron los entrevistados en el momento de adquirir la práctica de la costura, además de entender por qué eligieron ésta profesión para generar ingresos económicos.

“El proceso formativo de una cultura descansa en formas de organización, de enseñanza, en prácticas y relaciones que responden a tradiciones, a necesidades. Nuestra cultura, nuestra pertenencia de clase está basada en el habitus. [...] La experiencia cotidiana dentro (y fuera) de una familia condiciona el sentido de lo que es posible ser (Lima, 1992: 37).

Es a través del habitus que los sujetos y en este caso las personas entrevistadas, tuvieron que salir de sus viviendas en busca de un trabajo, para así obtener un mayor ingreso en apoyo a su familia. Como señala Lima, la experiencia obtenida ya sea dentro o fuera de la vivienda influye en la forma en que las personas deseen seguir, como quieran seguir transformando su casa, como ellos van a elegir cambiar y formar así su nuevo orden tanto social como privado.

En el caso de las personas entrevistadas, solo Guadalupe aprendió la actividad de la costura en casa, a través de un taller de maquila familiar, en él laboraban zapatitos, más adelante eligió salir de su casa en busca de un nuevo empleo, ahora en un taller de costura de la industria del vestido formal, pues consideraba, de acuerdo a su habitus, que le sería fácil trabajar por su experiencia de coser zapatitos en casa.

*Uy! aprendí en casa como a los 13 años, en la casa hacíamos zapatos, era yo y mis 4 hermanas y mis 3 hermanos quienes trabajamos el zapato. Lo cosíamos en mi casa, teníamos un taller donde todos trabajábamos. Pero por la necesidad salí a buscar trabajo en un taller, ganaba más ahí. Cuando me casé trabajé en Jamaica con mi esposo”  
(Sra. Guadalupe).*

Así como el caso de Guadalupe, que, desde pequeña comenzó a laborar en casa por la necesidad de generar un mayor ingreso económico, sucedió algo similar con los demás entrevistados, con la diferencia que ellos tuvieron que salir a buscar el empleo, algunos también a una edad temprana, los demás ya eran mayores de edad, lo cual podía facilitar su contratación.

Para las mujeres era seguro encontrar trabajo en un taller de costura, pero el único requisito era tener mínimo 14 años de edad. Sin embargo, ellas buscan un taller donde no fueran tan explotadas. En algunos casos, las personas entraban a los talleres a través de recomendaciones, ya sea porque son hermanos, tíos o primos o amigos.

*Aprendí deshebrando en un taller de costura que estaba en el centro, allí yo fui a buscar trabajo, a los 18 años (Claudia).*

*Comencé a trabajar por necesidad a los catorce años, porque una prima de mi papa me llevó a un taller en la Aragón...pues fue difícil, porque no sabía, el primer día fue muy pesado, porque me pusieron a planchar con una plancha de vapor bien pesada. Mi horario de trabajo era de 8 a 6 (María).*

*El primer lugar donde trabajé fue en una fábrica de la industria del vestido, ahí llegué a trabajar por medio de unos familiares que me recomendaron. Era una fábrica de marca Jean, que estaba en Santa Anita, ahí en Iztacalco. En esta fábrica se elaboraban camisolos para otras empresas. Tenía como 16 o 17 años cuando entré a trabajar (Salvador).*

*Mira, tenía como unos 24, si 24 años cuando aprendí a maquilar, allá por Jamaica, mi hermano me llevó a trabajar, pero no creas que ya sabía, ahí fui aprendiendo, pu's (sic) entré deshebrando (Juan).*

Se debe agregar que si las y los costureros desean aumentar su sueldo, ellos buscaban la forma en que sus compañeras y compañeros en el caso de los hombres le enseñaran a manejar las máquinas, o en el caso de Juan, su hermano fue quien le enseñó, pues él ya tenía un par de años dedicándose en la costura. O cómo lo menciona Salvador, a través de la observación él comenzó a aprender, posteriormente con ayuda de sus compañeros.



*Luego ya fue que comencé a agarrar (sic) la máquina, pues por la necesidad de ganar más dinero aprendí a coser, y pu's (sic) ahí viendo es cómo vas aprendiendo (Claudia).*

*Después, de ahí me fui con unas amigas a Jamaica. Ahí ya empecé a coser porque era mejor pagada la costura que la planchada y menos cansado a revisar el trabajo, la calidad (María).*

*Pues aprendí por necesidad, aprendí solamente viendo a unos primos que cosían... Ahí trabajaba por fracción, erraba cuellos o puños, esa prenda la trabajamos en cadena, ahí estuve trabajando como 5 años (Salvador).*

### **3.3 Transformación del espacio doméstico.**

*La realidad de una casa no consiste en los cuatro muros y el techo, sino que corresponde al espacio interior, al espacio en que se vive.  
Lao Tse.*

Como se ha venido mencionando, el objeto de estudio para la realización de la presente tesis es el análisis de la construcción de espacios domésticos complejos, a partir de la realización de actividades maquiladoras (vestimenta) en la casa, por ello este capítulo es sustancial para comprender el objetivo antes mencionado a través de las formas de uso y apropiación del espacio doméstico por parte de las familias.

Teniendo en cuenta que el espacio doméstico es el escenario principal para estas tres familias ya no solo para habitar y realizar sus actividades reproductivas, sino además son escenarios para trabajar, por ende, las familias las modifican. Lima nos habla sobre cómo las familias van a organizar su espacio de acuerdo a sus necesidades, de modo que su habitus cambia, pues su casa ya no es percibida ahora para descansar, reunirse, etcétera, ahora también es visto como un lugar de trabajo modificando así su habitar.

“La forma y la organización de la vivienda... parten de la interpretación de necesidades que sus habitantes tienen y de las limitaciones económicas constantes, que trastocan la vida de las familias populares. [...] La organización y la adaptación de los

espacios dentro de la vivienda se van determinando según el cambio de las situaciones: conformación de la familia, variaciones en la situación económica, exigencias de la urbanización, etcétera. Las estrategias se crean o adaptan por temporadas, estaciones del año, por las actividades, y hasta las características del terreno determinan la ubicación de ciertos elementos” (Lima, 1992: 52-53).

En el momento que las familias deciden transformar su espacio doméstico para maquillar, fue al comienzo una prueba, y ver si podrían tener mayores ingresos económicos, y de alguna forma ahorrar en comida, pasaje y tiempo, principalmente con este último, el tiempo que ahorrarán podrían ocuparlo para producir más en casa, cómo lo mencionó Salvador:

*Pues maquilábamos, ahora sí que de maquileros, y pues comenzamos a maquilar para ver si, pues sí nos podría convenir o no nos convenía coser en casa, a maquilar en casa... (Salvador).*

Una peculiaridad que tienen las viviendas populares es que la mayoría se encuentra con poco espacio para habitar, esto puede ser por diversas causas, la principal de ellas es la falta de recursos económicos para lograr ampliar, construir o en algunos casos terminar de construir sus viviendas. Ante esta necesidad de espacio, las familias suelen tener sus cosas muy compactadas, o bien como lo llama Lima se encuentran en un amontonamiento.

“La vivienda popular está llena de objetos, de cosas y de gente, siendo una de sus peculiaridades más generalizadas el amontonamiento. Esto se debe, en parte, a la falta de espacio, a la necesidad de un uso exhaustivo del espacio y simultáneamente se configura en las personas, la necesidad de espacios ‘reellenos’, y la inseguridad ante los espacios abiertos” (Lima, 1992: 60).

Otra causa que provoca el “amontonamiento” en las viviendas populares es la necesidad. Para las mujeres-amas de casa, la necesidad de trabajar en su hogar y al mismo tiempo seguir pendientes de sus hijos, tal como nos explicaba María.

*Por la necesidad de buscar un mejor salario, y estar más tiempo con mis hijos. Yo creo que unos 15 años, tendrá que comenzamos a coser en la casa (María).*

Dicho lo anterior, las viviendas populares con las que se trabajó, no son la excepción de la forma en que organizan y modifican sus viviendas. Las familias deciden dónde colocar sus herramientas de trabajo, que va desde las máquinas de coser, las piezas de los cortes, sus moldes, hilos, etcétera, de acuerdo al número de habitaciones y espacio “libre” que tengan, y puedan trabajar las personas, aunque en ocasiones no logran descansar completamente. Por ejemplo en el caso de Claudia, y en el caso de Guadalupe y Juan quienes ocupan particularmente su sala para trabajar y colocar su producción, y con el tiempo cambiaron su sala a un cuarto más pequeño para lograr extender su herramienta de trabajo.

*Pues aquí en mi sala, porque es el lugar más amplio. En la cocina, pues no se puede, y la sala es lo más amplio, pero ahora ya lo hicimos comedor y mi taller, la sala la pasamos a otro cuarto más pequeño (Claudia).*

*El primer lugar donde colocamos las máquinas fue en la sala, era el cuarto más amplio y no estorbaban las máquinas (Guadalupe).*

María y Salvador nos hablan de cómo su dormitorio, el lugar de descanso, se convirtió también en su lugar de trabajo, pues tan solo contaban con tres cuartos. Así lo relata María:

*Pues era el cuarto donde dormíamos nosotros, el cuarto donde dormían mis hijos y mi cocina...Teníamos la máquina a un lado de la cama, en el cuarto donde dormíamos, por la falta de espacio. Era el cuarto donde dormíamos nosotros, el cuarto donde dormían mis hijos y mi cocina (María).*

*Pues en la habitación, porque no había otro lugar donde poner la máquina (Salvador).*

Las modificaciones de las viviendas no impactan solo a las habitaciones, la salas o comedor, también se habla y se vio la transformación del uso de los objetos, como suele ser la cama, las sillas la mesa, los sillones.

*Pu's, (sic) las pusimos en la sala, ahí pu's , (sic) ocupamos los sillones para colocar las piezas sueltas y conforme se iban uniendo y ya cuando estaban hechas, pues las colocábamos en la mesa del comedor, pa' [, (sic) contarlas y marcarlas por si las regresaban de que estuviera mal la hechura, ver que sí fuera de nosotros...(Juan).*

Con respecto a lo arriba mencionado, empezaré por resaltar pequeños espacios que solo se veían como un mueble más en algunas casas, y la forma de usarlos era muy convencional, excepto en estas casas. Así, los sillones, mesas, sillas son piezas claves que transforman el habitus y modifican la forma de habitar sus casas. Baste, señalar como lo menciona Lima, respecto al uso y significado de la mesa para la mujer-ama de casa.

“Para la madre, la mesa no es [sólo] el lugar donde se sirve la comida: puede tratarse de la mesa que le regaló su mamá y que simboliza toda una serie de esfuerzos, de episodios en la vida familiar; puede servir para que los hijos hagan la tarea, o el sitio para planchar. Para un niño es el techo de una morada imaginaria, o un lugar para esconderse o protegerse, o el sitio de reunión o de conflicto” (Lima, 1992: 59).

Lo mismo sucede con otros muebles de las casas. Pongamos como ejemplo el caso de Claudia, quien utiliza las sillas no sólo para sentarse, sino para colocar el corte que produce, y cuando tiene visitas y no hay sillas disponibles, usan la sala como comedor.

*Las sillas luego las ocupo para poner las piezas del corte, las pongo al lado de la máquina y de ahí las voy tomando mientras coso. Aunque cuando viene la familia luego cuando vamos a comer no hay sillas disponibles y pues luego se van a comer a la sala, verdad (Claudia) (véase fotografía 1 ).*



**Fotografía 1.** Se observa la silla como base para colocar el corte de las piezas del cuello a unir. (Tomada por Pilar López el día 22 de octubre de 2013).

María y Salvador ocupan las sillas de su comedor sólo para colocar piezas pequeñas del corte, pero en otras ocasiones hacen uso de una caja como recipiente para que ahí caiga el corte ya unido:

*A veces ponemos una silla para poner los cuellos las piezas que ocupan menos espacio. O una caja debajo de la máquina para que ahí vaya cayendo la maquila, que como va en cadena pues ahí cae toda, y pues es mejor la máquina porque luego no hay sillas pa' (sic) sentarnos (María).*

Por otro lado, Guadalupe y Juan no usan sus sillas, sino sus sillones que igual a los anteriores casos, colocan ahí sus cortes y prendas ya terminadas:

*Además, los sillones nos servían para poner la producción, pero pues luego cuando vienen visitas pues llegamos a colocar todo en uno solo de los sillones y ya. Pero cuando hacemos fiestas, todo lo colocamos en un solo lugar y los tapamos para que no se ensucien y las pegamos a la pared las máquinas pa' que (sic) no estorben, y podamos pasar (Guadalupe).*

*Ocupamos los sillones para colocar las piezas sueltas y conforme se iban uniendo y ya cuando estaban hechas, pues las colocábamos en la mesa del comedor, pa' (sic) contarlas y marcarlas por si las regresaban de que estuviera mal la hechura...Y pu's (sic) para comer luego ponemos sillas como mesa [jajaja] (Juan).*

Retomando el análisis de Lima sobre el significado de la mesa para la mujer, en los tres casos de estudio, no es la excepción que la mesa tenga un gran valor para todos los miembros y que su uso varíe de acuerdo a las diferentes necesidades. Lo cual genera que cada uno de los miembros de la familia le dé un diferente valor, como podemos verlo en los siguientes fragmentos tomados de las entrevistas:

*Pues cortamos en una mesa que tenemos donde ahorita está la computadora, y pues mi esposo las corta, y sacábamos la mesa en el patio, para ocupar la luz del sol. Cuando tenemos mucho trabajo, luego ni nos vamos a la mesa a comer, hago algo seco para no ensuciar la producción y ya es lo que comemos sobre la máquina y cuando terminamos pues colocamos a un lado los platos en una silla (María).*

*Cuando voy a cortar, lo que nosotros hacemos, pues utilizo una mesa donde luego comemos o donde tenemos la computadora de mis hijos, ahí se extiende la tela para poner los moldes, macar la tela y cortarla (Salvador).*

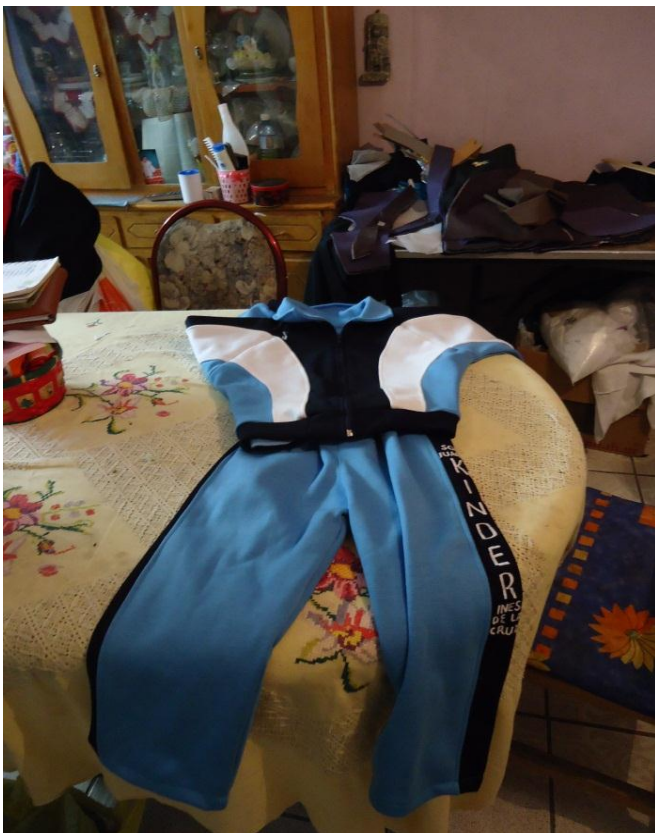
Claudia nos hace mención de una mesita que tiene para uso especial de su trabajo, ya sea para cortar o para colocar las piezas cortadas mientras cose otras:

*Tengo una mesita especial para cuando mi sobrina me ayuda a cortar y colocar las piezas cortadas mientras (Claudia) (véase fotografía 2).*



**Fotografía 2.** En la mesa se puede observar las piezas cortadas de tela, y la regla con la que miden las piezas o para realizar los moldes. Y debajo de ésta una caja con tela para cortar y que también ya fue cortada. (Tomada por Pilar López el día 22 de octubre de 2013).

A pesar de que Claudia no nos mencionó el uso adicional que le hace a la mesa, el día de la entrevista pude observar que también le da un uso particular para su producción (produce uniformes), y no sólo para el hábito común de comer en ella, como se observa en las fotografías 3 y 4, ella coloca su mercancía sobre la mesa para mostrarla y cuando no cabe en la mesa su mercancía la coloca sobre un anaquel<sup>13</sup>, el cual está lleno de hilos, agujas, botones, etcétera.



**Fotografía 3** Uniforme de kinder elaborado por Claudia. (Tomada por Pilar López el día 22 de octubre de 2013)



**Fotografía 4.** Ropa de Niños Dios elaborada por Claudia para el 2 de febrero “Día de la Candelaria” (Tradición religiosa). (Tomada por Pilar López el día 22 de octubre de 2013).

“El espacio es utilizado al máximo. Por ello en la vivienda popular las ‘necesidades’ y la organización del espacio mantiene una relación dialéctica, sin

<sup>13</sup> En el anexo 3 se puede observar la fotografía donde Claudia coloca parte de su mercancía para mostrar. En el mismo anexo, se muestran más fotografías del espacio doméstico de Claudia, María y Salvador.

que una determine a la otra” (Lima, 1992: 56). Las familias en ocasiones no usan sólo sus habitaciones como lugar de trabajo, también su patio. Es el caso de María y Salvador, quienes en ocasiones no solo usan su mesa para cortar (ya sea la mesa del comedor, o donde tienen la computadora de sus hijos), ellos para facilitar las cosas, decidieron improvisar una mesa colocando unos costales llenos de piedras, los cuales sirven de base para una tabla que compraron (Véase fotografías 5 y 6).

*Pues cortamos en una mesa que tenemos donde ahorita está la computadora, y pues mi esposo las corta, y sacábamos la mesa en el patio, para ocupar la luz del sol. Así ocupamos nuestro espacio libre. Pero, mejor compramos una tabla y pusimos unos costales y son la base para la tabla y pusimos una lona en el patio y ya mejor así no movemos la computadora y ya corta mi esposo afuera (María).*



**Fotografía 5.** El señor Salvador marcando la tela para cortarla, se observa la tabla sobre costales de piedras y tabiques. (Tomada por Pilar López el día 27 de octubre de 2013)



**Fotografía 6.** Señor Salvador acomodando moldes sobre su mesa provisional. (Tomada por Pilar López el día 27 de octubre de 2013)



Como se puede observar en las fotografías, las familias ocupan todo el espacio posible y necesario para trabajar y el necesario para lograr descansar. Esto depende de la cantidad de miembros que conformen la familia, y las necesidades y ocupaciones que ejerzan. Pongamos por caso a Claudia, en el cuarto donde trabaja tiene un anaquel donde coloca todos sus hilos y cuelga parte de los vestidos que hace para niñas, y como se mostró en la fotografía 3, tiene cajas donde coloca parte de su tela a cortar o bolsas con cortes.

En el siguiente ejemplo que son María y Salvador, nos muestra el uso exhaustiva del espacio, y la conversión que le dan a éste. Nos decía María de un “cuartito” que sirve de “bodeguita”, el cual tuvo como primer uso el ser dormitorio, le pertenecía a su hijo casado, quien al mudarse quedo vacío y ellos lo usaron para colocar su computadora, y además poner cajas para guardar los hilos y la producción que realizan y comercializan.

*A donde luego guardamos ya las cosas hechas, los hilos o tela es en una bodeguita, bueno así le dice mi nieto, pero antes era el cuarto de mi hijo...y pues a él no le molestó, al contrario, le agradó la idea de que ocupáramos así su antiguo cuartito (María).*

Durante el trabajo de campo, también María nos mostró la habitación donde tienen las máquinas, que es donde duerme su hijo (véase fotografías 7 y 8), comentando que no tenían problema con él que ahí estuvieran sus máquinas o que trabajaran, pues él casi no está porque se va a trabajar.

*Pues ahora [las máquinas] ya están en el cuarto de mi hijo, porque como casi no está todo el día, ya están las maquinas ahí (María).*



**Fotografía 7.** Máquina de coser recta y ver en la habitación del hijo de María y Salvador. (Tomada por Pilar López el día 24 de octubre de 2013)



**Fotografía 8.** Máquina de coser recta y over en la habitación del hijo de María y Salvador. (Tomada por Pilar López el día 24 de octubre de 2013)

Otra habitación que se usa no solo para dormir, sino para almacenar los moldes es la de María y Salvador, los cuales están colocados cerca de su cama y entre su puerta y refrigerador (véase fotografía 9 y 10).



**Fotografía 9 y 10.** Moldes para cortar la tela, y producir pantalones, se encuentran sobre la pared cerca de la cama y entre la puerta y refrigerador de la habitación de María y Salvador (Tomada por Pilar López el día 24 de octubre de 2013)

Cada espacio doméstico que se ha convertido en un taller de costura familiar, tiene un aspecto provisional, si no completamente, al menos en algunos de sus cuartos, como es el caso de la “bodeguita” de María y Salvador, que fue el cuarto que hizo su hijo al casarse. Se trata de un cuarto construido en forma precaria, está techado con lámina de cartón y la puerta es una tabla de madera gruesa. En el momento en que su hijo se fue, el cuarto se reutilizó como un lugar de almacén. Otro elemento que nos habla de la forma provisional de acoplar los espacios y objetos para facilitar el trabajo de maquila, son los lazos que las mujeres usan para tender su ropa, o la colocación de sus lavaderos, los cuales los tienen sobre una hilera de tabiques pegados, pero con facilidad de quitar por si es necesario

moverlo. Esto lo enfatiza Lima (1992) cuando habla sobre los aspectos provisionales de las viviendas y cómo viven con ellas los habitantes:

“A pesar de los cambios en su conformación, la mayoría de las viviendas jamás deja de tener un aspecto provisional o incluso, ya sea por los materiales utilizados, por la falta de acabados, o por la ubicación improvisada de muchos de sus elementos, como los tendederos para la ropa, el lugar, el lugar para bañarse, o la colocación de las ventanas...expresan formas de vida particulares, pero también muestran la consiguiente adaptabilidad y sometimiento que deben tener sus moradores. Se aprende a vivir con las contantes carencias y racionamientos” (Lima, 1992, pág. 53).

Cabe resaltar que, las mujeres tienen gran peso en la decisión de cómo y dónde colocar las máquinas, y la organización del hogar en general, en primer lugar, porque son ellas las que están la mayor parte del tiempo en su casa, mientras que los hombres generalmente trabajan fuera: Salvador lo hace en una empresa como obrero y la mitad del día está fuera, y Juan antes de jubilarse se encontraba en la misma situación, ahora que él tiene una pequeña tienda abarrotes y aún y cuando está ya todo el día en casa, quien decidió en dónde colocar su tienda, como las máquinas y donde colocar el lavadero, fue Guadalupe. Por ello aceptamos como lo menciona Lima que:

“Las decisiones de la madre tienen un gran peso en la organización del espacio hogareño. Es el espacio que ella maneja, en el que se mueve, es su territorio”(Lima, 1992: 53).

Como resultado de lo dicho hasta ahora, podemos percibir de lo que Harvey (1989) habla, de una comprensión espacio-temporal. La cual es resultado de la necesidad de los habitantes del hogar de extender su espacio y tiempo (Molina, Irene, 2013). El primero con la necesidad de ampliar una habitación para dormir y al mismo tiempo sea su lugar de trabajo, o su sala sea su lugar de descanso y también su lugar de trabajo. Y de tiempo en el caso de las mujeres, estar el tiempo necesario con su familia, al no existir tiempo muerto al movilizarse de su hogar a

casa y viceversa, o al trabajar en un lugar cerca, su tiempo muerto es menor a que si fueran a trabajar al centro de la Ciudad de México.

### **3.4. Percepción de las viviendas antes y después de las actividades productivas.**

*“La casa es un cuerpo de imágenes que dan al hombre razones o ilusiones de estabilidad. Reimaginamos sin cesar nuestra realidad: distinguir todas esas imágenes sería decir el alma de la casa; sería desarrollar una verdadera psicología de la casa.”*  
Gaston Bachelard.

La vivienda es una cuestión básica, no sólo por su carácter de satisfactor “primario”, sino por su condición social de vida, “en tanto expresa un estilo de vida y en tanto lo determina” (Lechner, 1987:37). Entonces, la vivienda es reflejo de la vida de las personas, pues de acuerdo a la forma de percibirlas, de vivirlas es la forma en que se habita y por ende nos habla de cómo son y cuánto valor tiene la vivienda para las personas que la habitan. Aunque, no necesariamente debe ser lujosa para determinar que su estilo de vida es malo, ésta puede ser muy humilde y estar aún en mano de obra, pero sus habitantes la ven como un “gran lugar” para vivir, para descansar, para trabajar. A continuación vamos a mostrar la forma como las personas entrevistadas ven sus espacios, que para nosotros son complejos al ser lugares donde se superponen actividades tanto reproductivas como productivas.

Lima (1992) nos habla de la carga emotiva que tienen las casas por parte de sus habitantes, es lo que hemos llamado antes habitus, el cual va a construir un código a partir de la historia de sus habitantes (las vivencias que hayan tenido en él), el color, las cosas que hay en él, etcétera, todo ello va ser un mundo, pero un mundo de acuerdo a cada habitante, es decir varios mundos en un solo espacio, en una sola casa.

“La casa nos brindará a un tiempo imágenes dispersas y un cuerpo de imágenes...No basta considerar la casa como un ‘objeto’ sobre el que podríamos hacer reaccionar juicios y ensoñaciones...No se trata de describir unas casas, señalando los aspectos pintorescos y analizando lo que constituye su comodidad” (Bachelard, 1975: 33).

A través de los relatos de vida que nos han brindado los entrevistados, podemos observar que el significado que le atribuyen a su casa no se basa solo en el color o la construcción, para ellos el amor, la estabilidad, la tranquilidad de sus viviendas no radica en la fachada, sino en lo que hay dentro y en lo que se ha vivido en ellas.

Bien se podría creer que en el momento en que llega el trabajo a la casa, el habitus de la casa cambiaría de forma completa, o parcial de acuerdo a las horas en que se trabaja, percibiéndola sólo como un lugar de trabajo (Lima, 1992), sin embargo, no es así. Para los entrevistados la vivienda en donde llevan a cabo actividades de maquila, no deja de ser su lugar de descanso, son ambas cosas, pues al trabajar en casa, ellos deciden a qué ritmo trabajar, lo cual evita presión. Ellos deciden cómo acomodar sus máquinas para estar cómodos, o en qué momento dejar de trabajar.

Por ende, cuando se les cuestionó sobre cómo ellos percibían su casa antes y después de comenzar a trabajar en ellas, respondieron que igual, sólo que ahora su *plus* era poder trabajar en ellas.

*Pues como las dos cosas, porque a la **vez trabajo y descanso**, porque ya si me canso, voy y me relajo en el sillón un rato sin problema. Ya uno dice: “soy mi propia patrona [jajaja]” y si pues ya que siento cansada, veo la tele. Así que mi casa para mí es un **lugar** donde **descanso** y estoy **a gusto**, es un **hogar** para mí (Claudia).*

*Pues...**cómoda**, porque no tengo la presión de ir a trabajar y regresar y venir a hacer mi quehacer. Pues [la veo] como mi **lugar de trabajo**, pero un **lugar cómodo y tranquilo**. **No dejo de verla como mi casa aunque sea mi lugar de trabajo**, porque si lo viera como lugar de trabajo, lo vería como es en un taller que es de 8 a 6 con una hora de comer, y no, porque como aquí es mi casa, trabajo yo calculando el tiempo que tengo para sacar el trabajo y descansar y hacer mi comida*

con calma y todo. Pues ésta es mi casa, **éste es mi espacio**, donde trabajo cuando yo quiero y descanso cuando quiero. Cuando tengo sueño, me acuesto 2 horas y luego otra vez vuelvo a trabajar. Estando en un taller cuando había veladas era toda la noche velar, y sólo un rato para cenar, ahora sí que la velada y al otro día seguirle (María).

Pues en la misma casa cosemos y también [la usamos] para **descansar**. Para mí, mi casa es más para **descansar, convivir con mi familia**, pues sólo nos dedicamos determinado tiempo para maquilar. Pues en ella tanto trabajo como descanso, la mayor parte del tiempo que estoy, descanso más que trabajar en mi cuarto...Es **un lugar donde descansamos, donde convivimos, ahora sí que, es todo para nosotros la casa** (Salvador).

Ah! pues mi casa es mi **lugar donde puedo descansar, es mi propio espacio**, nadie me dice nada. Es algo mío, después de 10 años en que vivo aquí y estuve viviendo con mi suegra, ahora puedo decir que aunque trabaje aquí, es mío, es donde me gusta estar. Por eso, aunque estén los cuartos pequeños y con las máquinas y las piezas de telas, pu's (sic) para mí es **muy bonito y muy cómoda mi casa**. Allá con mi suegra vivíamos apretados con las máquinas y las cosas, a veces no estaba muy a gusto pero aquí pu's (sic) es mi casa, y aunque estemos apretados es cómodo **porque tengo más espacio** (Guadalupe).

Y, pues no dejo de verla **cómoda** aunque esté trabajando y tenga las máquinas y las prendas que luego ocupan mucho espacio, pero me **acomodo**. Y ahora con mi tienda, pues estoy más tiempo en ella y me gusta mucho estar aquí. Me siento **seguro, estoy tranquilo, puedo descansar y estar sin ningún problema**, es el lugar donde trabajo a gusto, sin complicaciones para salir al tráfico (Juan).

Es impresionante ver que para ellos no pierde el sentido de casa cuando comienzan a trabajar, sin embargo, en cuanto mencionaron a sus nietos, o hijos pequeños, su perspectiva cambió hacía los lugares donde tienen las máquinas, esto porque ya ven aquellos lugares que deben restringirse a los menores. De manera puntual me refiero a que comienzan a poner fronteras en estos micro lugares para evitar accidentes, tal como ellos lo relatan:

Cuando hay niños en casa pues, no los dejamos entrar a la zona donde estamos trabajando. ¿Por qué es muy **peligroso**? Porque en un descuido pueden meter el dedo donde va el motor y les puede cortar un dedo o algo, o pueden agarrar la máquina, le pisan y se pican con la aguja. Y pues se complica un poco, porque quieren estar con uno (María).

*Hacemos lo que se nos antoje, pues **es nuestra casa propia**. Pues cuando hay niños en la casa. Pu's (sic) tratamos de que no se acerquen al área de trabajo para que no vaya a haber algún accidente con ellos en las máquinas (Salvador).*

*Pues con los niños a veces tenemos **cerrado** porque no queremos que hagan travesuras o no vaya a ser la de malas y tengan algún accidente por meter su mano en el motor, bueno un dedo o así, pero ya entre más han crecido saben que no deben acercarse (Juan).*

Llegado a este punto, donde se infiere que nuestra hipótesis se comprueba ya que, según planteamos “los espacios domésticos complejos diferencian y restringen lugares dentro de la casa, reconstruyendo nuevas fronteras dentro del espacio doméstico, que no derivan de las actividades reproductivas sino de las productivas”.

Todos los hogares en donde se realizó el trabajo de campo son tan similares pero con un toque diferente a los demás, los tres son hogares que han sido transformados en pequeños talleres. En los tres se utiliza un cuarto o varios para convivir o descansar y para trabajar ahora en ellos. Sin embargo, para los habitantes, esto no evita que dejen de verlo como un hogar, un lugar donde puedan estar para descansar y relajarse.

### **3.5. Roles productivos y reproductivos.**

*“El hombre no es más que, lo que la educación hace de él.”*

*Immanuel Kant.*

La mujer-madre-ama de casa, todo el tiempo se ha encargado de manejar o llevar un control en su vivienda, a partir de diversas actividades, las cuales se deducen una sola palabra “trabajo”, y para lograrlo es a través “de una serie de estrategias laborales a las que ubicamos en un continuo que abarca tres aspectos: labores



domésticas, trabajo remunerado y el que implica la lucha por la consecución de bienes y servicios colectivos, todos ellos ejercidos de forma continua (Sánchez y Torres, 1991). A causa de ello, como lo menciona Lima (1992), las decisiones con mayor peso en la vivienda son las de la madre, esto es porque ella es quien se desplaza dentro de la casa, quien la conoce mejor que los otros miembros de la familia, y en consecuencia lo percibe como su territorio.

“La organización o conjunto de tácticas que desarrolla cada unidad doméstica es una de las partes claves para resolver las carencias y necesidades que enfrentan cotidianamente las clases populares. De esta manera se organizan los recursos y la fuerza de trabajo, de tal forma que se garantice un nivel de vida” (Lima, 1992, pág. 86).

Por ejemplo, en la vivienda número uno, Claudia, su hermana y sobrinas se organizan tanto para realizar sus prácticas reproductivas (ir a la escuela, realizar el quehacer, la comida, etc.), como para las actividades productivas como es la costura, realizar el corte de las piezas a maquilar y atender su tienda de abarrotes:

*En la tienda pues tengo timbre y ya voy y despacho, y en el quehacer pues en las mañanas un rato me apuro a hacer el quehacer y luego ya me vengo a coser. Y para la comida, pues yo no cocino...Mi hermana que vive a lado **hace la comida** ahí ya es más tiempo para mí. También hay otra sobrina de 10 años, de mi hermana que vive al lado que me ayuda a despachar la tienda (Claudia).*

“La organización familiar para el trabajo tiene una lógica propia, adecuada para particularidades y características de cada unidad familiar, y al mismo tiempo con estrategias propias de ciertos grupos sociales” (Lima, 1992: 86). Sin embargo, se debe tener presente, como ya se refirió en el caso de Claudia, “el verdadero apoyo o respaldo de una mujer es otra mujer: la hija, la madre o la hermana” (Sánchez y Torres, 1991), así mismo sucede con María y Guadalupe quienes reciben apoyo de su hija respectivamente. Y en el caso de María también ha recibido el apoyo de sus hijos varones.

*Mis hijos [me ayudan con el quehacer] cuando se encuentran aquí, cuando sus actividades se los permiten. A veces también me ayuda mi **hija a lavar los trastes, a veces a la comida** (María)*

*Pues como me voy a trabajar, sólo tiendo mi cama, limpio mi cuarto y hago el desayuno para mi esposo, mi hijo y yo. Ya después me voy a trabajar. Mi hija hace la comida y la cena, ya cuando llego, caliento la cena para mi esposo e hijo y pa' (sic) mí. Mi esposo a veces lava los*

*trastes o luego también me ayuda mi hija. Los domingos me dedico a lavar la ropa y así descansamos del trabajo (Guadalupe).*

*Pues desde que me jubilé trabajo aquí en la casa, y a veces ayudo a mi mujer con los trastes, en cuidar a mi hijo mientras ella se va a trabajar, voy por él, le doy de comer cuando no está mi hija que es la que luego, ahí nos da. Y una que otra vez ahí le ayuda a pues a lavar los trastes. También luego me toca ir al mercado cuando no está mi hija y como tampoco está mi esposa porque trabaja (Juan).*

Como se ha venido mencionando el habitus determina la forma en que las personas van a habitar su vivienda, es decir, la forma de organizarse, la repartición de roles que cada uno realiza, las actividades tanto reproductivas, como ya lo vimos en los testimonios, como en las prácticas productivas. Como lo menciona Lima (1992), se da un sentido de responsabilidad compartida sólo por ser integrante del grupo familiar.

Todos los integrantes de las familias que estudiamos, en algún momento han ayudado a la maquila, desde lo más sencillo que va de deshebrar, abotonar, abrir ojales, sacar moldes, planchar, cortar, hasta coser. Sin embargo, como lo vemos en algunos de los casos, el esposo es el encargado de tratar con los contratistas son ellos los que se encargan de hacer el trato, de recibir, entregar y cobrar el corte.

Pero en el caso particular de Claudia, ella es quien va a comprar la tela, su sobrina le ayuda a marcar la tela y cortar las piezas para elaborar los uniformes, pijamas, vestiditos, que hace y al final ella los comercializa, encargándose así de toda la producción hasta la comercialización de su mercancía. O en el caso de Claudia, que además de tener su taller de costura tiene una tienda que atiende, y se las arregla para estar al pendiente de ambas actividades productivas.

*Para cuando tengo que cortar y coser, pues me ayuda mi sobrina Diana, pero ella nada más los sábados y los domingos porque va a la escuela entre semana. La más chiquita, con lo más sencillo, como está chiquita y luego quiere agarrar la máquina, le enseño porque dice que le da tentación de agarrar la máquina (Claudia).*

En el caso de María y Salvador, sus hijos les han ayudado a trabajar, desde lo más simple hasta coser lo básico, sin embargo ellos como sus padres siempre han

tenido las actividades con más responsabilidad. Por lo regular tratan de que su repartición sea equitativa: para ir a comprar tela van los dos, María se encarga de comercializar las chamarras y otros productos que vende mientras su esposo se va a la empresa a trabajar.

***Mis hijos, ellos ayudaban a deshebrar, pegar botón, a abrir ojales. Las chamarras que nosotros hacemos, las vendo entre la familia o las ando ofreciendo con conocidos. Pues para comprar la tela, pues este, ya vamos mi esposo y yo, vamos al centro porque hay más variedad y nos sale más económica, pero vamos solo cuando mi esposo descansa o llega temprano de su otro trabajo (María).***

*Pues yo trabajo en una empresa, donde sí tengo el seguro y así, las prestaciones. Así que me dedico a solo a trabajar la maquila y a salir a trabajar. Y eso de comercializar y ofrecer, ah! pues mi esposa es la que se dedica a hacer ese movimiento. Y ella se dedica a hacer la comida, a limpiar la casa, y a coser. A veces le ayuda mi hija con la comida o el quehacer (Salvador).*

Y en el caso de Guadalupe y Juan, él al estar la mayor parte del tiempo en casa es quien se encarga de recibir el corte, quien lo entrega y recibe la paga. Lo cual es un claro ejemplo de la doble jornada que llevan las mujeres-amas de casa-trabajadoras y sus esposos, aunque la excepción de las dobles jornadas de trabajo, es que los hombres reciben una remuneración económica de ambas jornadas, en cambio, como bien se sabe, las mujeres no cuentan con un salario por realizar el quehacer, la comida, cuidar a la familia, etcétera. Solo en su jornada de producción es la que les deja ingresos.

Por ello, y como se ha analizado en otros estudios respecto porque las mujeres trabajan una doble jornada de trabajo, es vista está practica como una vía para generar sus ingresos económicos propios y así no depender tanto de sus esposo. Como menciona María, el recibir ingresos por su trabajo de maquila ya no solo le ayuda con los gastos en la casa, también si quiere darles algo a sus hijos no tiene que pedirlo, pues por eso ella trabaja para tener su dinerito y darse sus gustos. Pero el trabajar una doble jornada para ellas es también una “válvula de escape de la cotidianidad y la monotonía doméstica” (Molina, 2013).

Con base en la hipótesis que planteamos sobre que el uso y apropiación del espacio doméstico, a partir de la superposición de las prácticas, van a determinar nuevos roles y desigualdad entre los papeles de mujeres y hombres, encontré que ese cambio de roles no siempre son en situación de desigualdad. El caso de Juan es claro: al ser jubilado y quedarse en casa mientras Guadalupe trabaja, él se encarga de cuidar a su hijo y hacer la comida, mientras Guadalupe trabaja. En el caso de María, mientras ella trabaja sus hijos le ayudan no solo en actividades productivas, sino también en las labores domésticas. Y con Claudia y su sobrina que se ayudan mutuamente en actividades de la casa y del trabajo. En general podemos observar que en ocasiones no dejan el peso total a las mujeres, todos ayudan cuando están en casa tanto en el desempeño de las actividades reproductivas como en las productivas. Por ello, para las mujeres no es impedimento compaginar sus actividades reproductivas con las productivas porque se cuenta con este tipo de ayuda.

### **3.6. Temporalidad de las prácticas reproductivas y productivas.**

*“Pitágoras, cuando se preguntaba sobre qué era el tiempo, respondía que era el alma de este mundo.”  
Plutarco (46-120.)*

Como he desarrollado a lo largo de este capítulo la importancia que ha tenido la transformación del espacio doméstico, y el cambio y asignación de roles para las prácticas tanto productivas como reproductivas han contribuido a variar las perspectivas tanto antes y después de la transformación de los espacios domésticos al ser también talleres de costura. Ante esto, los grupos familiares han tenido que llevar una organización para la realización de sus prácticas tanto reproductivas como productivas, lo cual es el meollo de este capítulo, de saber cómo lo hacen y como han logrado sobrellevarlo.

Como se habló en otro apartado, en específico con el surgimiento de las fabricas maquiladoras se ha reconocido el limitado tiempo que tienen los trabajadores para descansar. Para Molina (2013), los pocos descansos que hay dentro de las fábricas son controlados y escasos, lo cual genera una calidad de vida laboral y familiar que empeora con el paso del tiempo, esto porque no hay el tiempo necesario para poder despejarse, pues todo el tiempo los trabajadores están sobre reloj. En el caso de los trabajadores de talleres de costura, se encuentran bajo estrés, en ocasiones entre más maquila saquen mayor es el pago, o en otras les dan determinada cantidad para sacar, o un límite de tiempo para coser. Lo cual empeora sus relaciones tanto sociales como familiares.

Por ello y como lo mencionaron los entrevistados, el trabajar en su casa les favorece, pues lo hacen a su tiempo, de acuerdo a su organización. Lo que llega a suceder en estos casos, en ocasiones no separan los tiempos de trabajo y descanso, pues suele pasar que en su cotidianidad ellos al estar trabajando, también se pueden relajar o distraerse Lima (1992). Por ejemplo, se puede estar cosiendo y viendo la televisión o escuchando la televisión o la radio, al mismo tiempo.

Claudia nos dice que cuando está cosiendo, también se distrae al vender en la tienda, el ir y venir de la tienda a su sala la despeja, constituyendo estos momentos, una suerte de su “tiempo libre”, entonces ese “tiempo libre es para realizar otras actividades remuneradas, tales como...vender algún producto en el mercado o atender su tienda. En el caso de Juan que ya es un hombre jubilado, aunque recibe su pensión, su tiempo libre lo enfoca en coser y además se encarga de su tienda. También es el caso de Salvador, quien además de trabajar en una empresa de obrero, llega a casa a trabajar la maquila. En ocasiones cuando las personas tienen tiempo libre, lo ven como un “tiempo extra laboral” dedicándose así a actividades que les ayude a generar mayores ingresos económicos.

*En la tienda pus tengo timbre y ya voy y despacho cada que tocan, ahí ya me distraigo un rato (Claudia).*

La importancia que tiene la distribución del tiempo para la realización de las prácticas tanto productivas y reproductivas, está en función de la organización y acuerdos que se establecen entre los miembros de la familia. Sus actividades van a variar acorde a la distribución que hagan durante su día. Algo en que coincide la mayoría es que en las mañanas realizan sus prácticas de quehacer, comida, etc. Durante la tarde trabajan la maquila sin un horario determinado de trabajo. Así lo relata Claudia:

*En las **mañanas un rato me apuro a hacer el quehacer** y luego ya me vengo a coser. Pues yo tengo **después del mediodía para maquilar hasta, si quiero a media noche**, y eso para acabar, pues ya paro a la hora que quiera, no tengo un horario exacto (Claudia).*

María nos habla que su día es para trabajar y ya la noche es para descansar, pero su día comienza desde las 6 u 8 de la mañana, cuando empieza a trabajar, pero antes se prepara su café. Pero hay un momento en que ella debe detener su tiempo de trabajo para hacer su comida, y mientras la deja cociendo, ella se va de nueva cuenta a maquilar. Podemos, entonces hablar de una superposición de prácticas ya que hace las dos actividades en un mismo lapso de tiempo.

*Pues **en el día de trabajo y en la noche para descansar**, ya nada más dejo el trabajo y me voy a mi cuarto a descansar. Por ejemplo, puede ser de las **6 de la mañana o de las 8 en adelante**. Y así me hago mi café o mi té y ya empiezo a trabajar y cuando veo que ya se está haciendo un poco tarde ya digo: “no pues voy a dejar ahorita un rato”, y empiezo a hacer la comida, y cuando pongo la comida en la lumbre, vuelvo a coser (María).*

Mientras que con Salvador, sus prácticas de cuidar a su hijo y trabajar se traslapan, sin embargo él ha logrado adaptarse a ello.

*Ah! pues mi día empieza a las 7, desde que abro la tienda, y ya **como a las 9** comienzo a coser mis camisas, de 9 hasta como la 1. Luego voy por mi hijo a la primaria y comemos, mi hija nos da de comer. Descanso un rato y ya como desde las **3 hasta las 8 sigo cosiendo** (Juan).*

En el caso de Salvador y Guadalupe, ambos de diferente grupo familiar y diferente ocupación laboral fuera de casa, cuando llegan a su hogar, le dedican tiempo a la maquila. Salvador nos habla de trabajar en la costura alrededor de 10 horas a la semana, en cambio Guadalupe trabaja en la maquila de 3 a 6 horas y le ayuda a a

su esposo los días sábados, pues ella sale a trabajar toda la semana a un taller cercano a su casa.

*Pues un horario, por decir de 6 a 2, trabajo fuera. Trabajamos aquí un rato en la tarde. De **4 a 6** de la noche trabajo en la casa, le dedico **como no'más** (sic) **unas 10 horas a la semana** (Salvador).*

*Pues como me voy a trabajar al taller desde las 9 y regreso a las 6. Pero los sábados que trabajo hasta las 2 o 3, le ayudo a mi esposo aquí en la casa a veces como **de 4 a 7 o hasta las 10** (Guadalupe).*

Por consiguiente podemos decir que confirmamos la hipótesis que planteamos sobre la superposición de actividades productivas y reproductivas, en ciertos lugares y al mismo tiempo. Como ya se mencionó en el caso de María y Juan en específico, mientras ellos se encuentran cosiendo y en el caso de Juan atendiendo su tienda, se encargan de la comida, o de cuidar al hijo pequeño, lo cual ha llevado a que tengan una cronología para sus actividades. Y poder realizar ambas con éxito.

## **Conclusiones.**

Actualmente el trabajo en el espacio doméstico es una actividad productiva invisible para muchos, incluso para los propios contratistas, quienes son los principales beneficiados al esquivar los derechos que tienen sus trabajadores de acuerdo a la Ley del Trabajo. Con anterioridad se habían realizado numerosos estudios sobre los talleres de costura en casa, en donde se ha identificado la problemática social de la explotación que sufren las personas ante este comercio informal. Sin embargo, son prácticamente nulos los estudios que vinculen este tema con la problemática espacial.

La finalidad de la presente tesina fue analizar cómo a partir de la realización de actividades productivas, como las de la industria del vestido en la vivienda, los espacios domésticos se tornan complejos, es decir cómo cambia su habitus y cómo éste va a transformar la organización familiar para habitar a partir de prácticas reproductivas y productivas en un mismo lugar y tiempo. Para ello escogimos como lugar de estudio, los espacios domésticos-talleres de costura, del municipio de Chimalhuacán, Estado de México.

Ahora bien, como resultado de la investigación debo mencionar que para demostrar que el espacio se torna complejo al superponerse las prácticas reproductivas y productivas, pude comprobar mis hipótesis. Pude observar y a través de testimonios, comprobar que en ocasiones, cuando las personas están trabajando la costura en su domicilio, al mismo tiempo deben cuidar al hijo, o hacer la comida. Otras personas dejan de trabajar si hay niños muy pequeños como los nietos, ya que deben cuidarlos y para evitar accidentes eligen este tipo de prácticas. O, como el caso de María, quien deja un momento de maquilar, para hacer la comida y, posteriormente la deja cocinando, mientras ella regresa a maquilar.

La segunda hipótesis que era saber cómo era el uso y apropiación del espacio doméstico, a partir de la superposición de las prácticas, las cuales van a determinar nuevos roles y desigualdad entre los papeles de mujeres y hombres,



también pudo ser comprobada. Se observó que hay hombres que se quedan en casa a trabajar y a cuidar a su hijo pequeño, y toman el rol de cuidador y de protector que comúnmente lo tiene la mujer.

Sin embargo, aun con el apoyo de los hombres y con el cambio de roles que éstos experimentan, ellos no toman el control total del hogar como las mujeres. Por ejemplo, María que se dedica a trabajar, ver a su familia y a realizar la mayoría de su trabajo doméstico, Juan que recibe apoyo de su hija, lo cual nos muestra una diferencia de roles y desigualdad de prácticas. Pero ante este caso, surgen las preguntas de ¿por qué el hombre no desempeña la misma cantidad de roles que la mujer?, ¿será cuestión social-cultural de que no le corresponde por ser hombre?, ¿podría ser porque no tiene la experiencia y le da miedo fallar ante la mirada de sus hijos?

La tercer hipótesis que se refiere a cómo los espacios domésticos complejos diferencian y restringen lugares dentro de la casa, reconstruyendo nuevas fronteras dentro del espacio doméstico, que no derivan de las actividades reproductivas sino de las productivas, también pudo ser comprobada. Encontramos que aquellos espacios que generan límites simbólicos es causa de diversas percepciones/ vivencias, como en el caso de los talleres domiciliarios, que cuando hay un niño en casa, ellos impiden el paso a su lugar de trabajo, diciéndole que existe peligro, que puede lastimarse. No es necesario un muro o una puerta para saber dónde inicia o acaba el límite de aquellos micro-espacios. Cuando están ocupando la mesa para colocar su producción, o las sillas para poner los cortes, la familia sabe que éstos no deben moverse o al menos no debe moverse lo que hay sobre aquellos objetos, pues son espacios que se ocupan para colocar parte de su producción. En el momento que las personas ven que están ocupados limitan su uso.

Finalmente, las casas talleres, no solo modifican los tiempos de las actividades, también sus espacios se transforman, y al hacerlo se modifican las prácticas cotidianas de reproducción y principalmente los roles de los habitantes.

“Si bien es importante analizar a la unidad doméstica en relación con la esfera productiva, su realidad no solo se explica por las relaciones de producción, ya que antes de pertenecer a un modo de producción, de ocupar un sitio en la estructura social, se pertenece a una familia que nos va conformando como individuos y como elementos de un grupo y una clase, y al mismo tiempo esta familia posee costumbres y prácticas formadas durante el proceso de trabajo de cada uno de sus integrantes y que se transfieren a las prácticas de la vida cotidiana (Lima,1992: 35)

Todas las actividades reproductivas al interior del hogar o al menos las de la mayoría de los integrantes de la familia, se ven transformadas a causa de la superposición de las actividades productivas de la maquila del vestido en su hogar, es decir con ello su habitar y habitus se alteran en el momento de la superposición de prácticas.

En el caso de los roles, la mujer adquiere uno nuevo con el cual encuentra “mayores responsabilidades y tareas a realizar, es decir en una doble jornada de trabajo producto de la necesidad de conciliar en alguna forma su participación en el mercado laboral con las responsabilidades del hogar” (Baca, 2006). A lo largo de esta investigación conocí y entendí el rol que tiene la mujer, no solo para cuidar a los hijos, sino para organizar el hogar, y así lograr realizar sus prácticas tanto reproductivas como productivas, y que son ellas quienes mejor conocen la casa, y al trabajar en ellas, su conocimiento se vuelve más minucioso, se apoderan más de este espacio y lo convierten en su territorio (Lima, 1992).

Otro aspecto de las mujeres entrevistadas, es que, a pesar de formar parte de un sector marginal, si bien ellas trabajan por necesidad, también porque no les gusta depender de su marido, y quieren sentirse libres. Esto rompe con la imagen de mujer sumisa, y su ingreso económico no debe ser visto solo como ayuda.

Un punto importante a resaltar es cómo se altera la vida cotidiana de estas familias, y cómo los actuales roles que en la mayoría de las familias existen se modifican, ahora la mujer también provee ingresos económicos y no solo el hombre. Si bien los hombres también ayudan en el trabajo doméstico, lo hacen en forma muy limitada. Por su parte, los hijos también colaboran en ambas prácticas, pero de acuerdo a la disponibilidad de tiempo que tengan. De esta forma, todos

los integrantes de la familia trabajan de forma limitada, sólo las mujeres llevan a cabo todas las funciones que por ser esposa-madre-trabajadora, la sociedad le confiere.

Desde la perspectiva de Francisca Lima (1992), es importante generar en las personas el deseo de descubrir en el espacio de vivienda un lenguaje encubierto, a través de sus prácticas de uso y organización del espacio doméstico, y a partir de esto analizar y entender la estructura simbólica que hay detrás de sus prácticas reproductivas y productivas cotidianas inmersas en el espacio doméstico.

Cabe señalar que los talleres de costura domiciliarios son espacios que normalmente no se perciben, no se ven, y sin embargo, hay una riqueza de prácticas cuando se analizan tanto desde el *habitar* como desde el *habitus*. Es a través de él que las personas crean ese espacio personal, lo marcan a través de ciertos límites simbólicos, y a partir de las prácticas cotidianas, convirtiéndolos en espacios vividos por los significados que generan en la subjetividad de los sujetos (Lindón, 2002).

Así mismo hay que mencionar que para los habitantes su vivienda no es un objeto cualquiera, es más ni siquiera es un objeto, es su espacio, es un lugar importante. Encontramos que las familias, aunque realicen actividades productivas a su interior, no dejan de ver su casa como un lugar para habitar, para descansar y para reencontrarse con la familia, aún en los momentos en que están trabajando. Para las mujeres, incluso es un *plus*, estar en casa con los hijos y al mismo tiempo trabajar para recibir un ingreso monetario. En otras palabras las mujeres han transformado su identidad, y ahora no son solo amas de casa, o madres, ahora se localiza en un rol de madre y en un rol de trabajadora, lo cual puede ser consecuencia de la “existencia de situaciones económicas difíciles, donde los hogares intensifican el uso de diferentes mecanismos de reproducción cotidiana” (Baca, 2006).

Finalmente, no hay que olvidar que el trabajo a domicilio también es un empleo sobre explotado para las mujeres que lo desarrollan, ya que en su mayoría llevan a cabo largas jornadas de trabajo para generar así un pequeño ingreso monetario.

Es entonces cuando se tienen presentes casos como este que forman parte de nuestra realidad, y es cuando debemos buscar la forma de desarrollar un conocimiento, y no cerrarnos a lo que dice una teoría. Debemos adaptar esa teoría con la realidad a estudiar, se debe tener presente la diferencia social, cultural, de nuestros sujetos de estudio, pues de ellas depende la transformación de nuestra metodología, adaptándola para romper con la neutralidad a través de la reflexividad generada de la práctica investigativa.

## Bibliografía.

- Alonso, Herrero José Antonio (1988). "La maquila industrial domiciliaria en la metrópoli mexicana" en *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, vol. VI, núm.18. México, pp. 517-533.
- Alonso, Herrero José Antonio (1991). "Crisis, sismos y microindustria doméstica del vestido: estudio de caso en Nezahualcóyotl" en: Salles Vania y Mc Phail Elsie (Coordinadoras), Programa Interdisciplinarios de estudios de la mujer. Textos y pretextos once estudios sobre mujer. México: El Colegio de México, pp. 261-308.
- Alonso, Herrero José Antonio, (2002), Maquila domiciliaria y subcontratación en México en la era de la globalización neoliberal, Plaza y Valdés Editores, México, D.F.
- Alonso, Herrero José Antonio, (1998) "El papel del sector informal en una región globalizada: una mirada desde la periferia", Economía informal, microempresas y estrategias de empleo. Revista Sociológica, año13, núm. 37.
- Anzaldo, Carlos y Prado Minerva; "índice de marginación urbana", CONAPO, marzo de 2009.
- Arias, Patricia, "El trabajo femenino a domicilio ayer y hoy", (1998), Economía informal, microempresas y estrategias de empleo. Revista Sociológica, año13, núm. 37.
- Baca, Távira Norma (2006). "Reestructuración económica y trabajo femenino extradoméstico: Las trabajadoras por cuenta propia en Toluca, en Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México, pp. 45-135.
- Bachelard, Gastón (1957), "La poética del espacio", México: Fondo de Cultura Económica, 1975.
- Benería, Lourdes y Roldán Martha, (1992); "Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México. El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica/Economía Latinoamericana, México, D.F.
- Bourdieu, Pierre, "La casa o el mundo invertido" en, El sentido práctico, Madrid, Taurus, 1991.
- Carrasco, Aquino Roque Juan y Calderón Hena Andrés, (2003); "La vivienda como elemento de segregación o lógica de su reproducción". *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, núm. 146(126), vol. VII.
- Carrillo, Jorge y Gomis Redi (2005). "Generaciones de maquiladoras. Un primer acercamiento a su medición", en Frontera Norte, núm. 33, vol. 17. Tijuana, pp. 25-51.
- Chanfrault-Duchet, Marie-Françoise (1988), "Le système interactionnel du récit de vie", Sociétés, mayo, París, pp. 26-31.
- Collignon, Beatrice (2001). "Esprit des lieux et modèles culturels. La mutation des espaces domestiques en arctique inuit". *Annales de Géographie*, núm. 620, vol. 110. Pp.383-404.

- Collignon, Beatrice y Staszak, Jean-Francois (2004), *Espaces Domestiques construire, habiter, représenter*, Bréal éditions.
- Contreras, O. Carrillo, J.García, H. y Olea, J. (2005). "Desempeño laboral de las maquiladoras: Una evaluación de la seguridad en el trabajo", en *Frontera Norte*, núm. 35, vol.18. Tijuana. Pp.55-86.
- De Barbieri, Teresita (1984). "Mujeres y vida cotidiana". México; Fondo de Cultura Económica.
- De Castro Aguirre, Constancio (1999) "Mapas cognitivos. Qué son y cómo explorarlos", *Scripta Nova*. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, núm. 33, 1 de febrero de 1999.
- De Oliveira Orlandina, Pepin Lehalleur Marielle y Salles Vania, (1989); "Grupos Domésticos y Reproducción cotidiana. El Colegio de México, Miguel Ángel Porrúa. México, D.F.
- Delgado, Javier (1991), "Centro y periferia en la estructura socioespacial de la Ciudad de México" en: Schteingart Martha (Coordinadora), *Espacio y vivienda en la Ciudad de México*, El Colegio de México, I Asamblea de representantes del Distrito Federal, pp. 85-105.
- Dimeo, G. (2000). "Que voulons-nous dire quand nous parlons d'espace?", in LÉVY, J.; Lussault, M. (dir.). *Logiques de l'espace, Esprit des Lieux. Géographies à Cerisy*. París, Berlin: 2000, p. 37-48.
- Ekambi-Schimdt, Jézabelle (1974), "La percepción del hábitat" España: Editorial Gustavo Gili, S. A., pp.11-70.
- Esquivel, Hernández María Teresa (1998). "Las técnicas cualitativas y cuantitativas en las ciencias sociales". Reporte de investigación. Departamento de Sociología Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco. Serie II, núm. 346. Junio, 1998.
- Esquivel, Hernández María Teresa (2002). "Las historias de vida: Metodología para el estudio de los espacios urbanos". Reporte de investigación. Departamento de Sociología Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco. Serie II, núm. 594. Octubre, 2002.
- Esquivel, Hernández María Teresa (2003). "El uso cotidiano de los espacios habitacionales: de la vecindad a la vivienda de interés social en la ciudad de México". *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, núm. 146(029), vol. VII.
- Esquivel, Hernández María Teresa, Flores, René y Ponce, Gabriela (2006). "Dinámica demográfica y espacial de la Zona Metropolitana del Valle de México", en Cruz Rodríguez, María Soledad (coordinadora), *Espacios metropolitanos 2. Población, planeación y políticas de gobierno*. México: Editorial de la Red Nacional de Investigación Urbana (RNIU), pp.15-46.
- Esquivel, Hernández María Teresa y Castro, López José (2014). "Los grandes conjuntos urbanos y su espacio en la periferia metropolitana: A una década de San Buenaventura, Ixtapaluca". Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.
- Gisbert, Grifo Marina (2007), "Mujer y sociedad: Evolución de la mujer en la sociedad y en el mundo laboral en el siglo XX. Realidad actual de la mujer en España". Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Santander junio 2007.

- Giglia, Ángela (2012). "El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación. D.F. México. Anthropos.
- González, Mercedes (1986). "Los recursos de la pobreza; Familias de bajos recursos de Guadalajara". Guadalajara: El Colegio de Jalisco.
- Heidegger, Martín (1994), "Construir, Habitar, pensar".
- Kellet, Peter (2003). "El espacio doméstico y la generación de ingresos: la casa como sitio de producción en asentamientos informales". *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, núm. 146(110), vol. VII.
- Lechner, Norbert (1987), "Notas sobre la vida cotidiana: habitar, trabajar, consumir, mimeografiado. Santiago de Chile, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Lewis, Oscar (1964). "Los hijos de Sánchez: autobiografía de una familia mexicana", México. Fondo de Cultura Económica.
- Lima, Francisca G. (1992). "Familia popular, sus prácticas y la conformación de una cultura. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Lindón, Alicia (2004), "Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana", *Revista Veredas*, México: UAM-Xochimilco, pp.39-60.
- Lindón, Alicia (2002). "Trabajo, espacios de vida y cotidianidad. La periferia oriental de la ciudad de México". *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, núm. 119 (56), vol. VI.
- Mier, Marta y Partida, Bush Virgilio, (2001). "Niveles, tendencias y diferenciales de la fecundidad en México, 1930-1997", en Gómez, de León cruces José y Rabell, Romero Cecilia (Coordinadores), *La población de México: Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*. CONAPO, Fondo de Cultura Económica, México, D.F.
- McDowell, Linda, (1999). *Género, identidad y lugar: un estudio de las geografías feministas*, Madrid: Ediciones Cátedra :Universitat de València.
- Molina, Irene (2013), "Sexismo flexible y malabarismo. Sobre las prácticas cotidianas de la clase obrera en tiempos de la transnacionalidad", en Aguilar, Miguel Ángel y Soto, Villagrán Paula (coordinadores), *Cuerpos, espacios y emociones. Aproximaciones desde las ciencias sociales*. México, Miguel Ángel Porrúa, pp.221-249.
- Nielfa Cristóbal Gloria (1999). "¿El siglo de las mujeres?". *Cuadernos de Historia Contemporánea*. Núm. 21.63-81.
- Palomares, Laura y Mertens Leonardo (1989). "Automatización programable y nuevos contenidos de trabajo. Experiencias de la industria electrónica, metalmecánica y petroquímica secundaria en México". *Problemas del desarrollo*, núm. 76, vol. XX. Pp. 111-132.
- Pérez, Campuzano Enrique (2006). "Dinámica demográfica y espacial de la Zona Metropolitana del Valle de México", en Cruz Rodríguez, María Soledad (coordinadora), *Espacios metropolitanos 2. Población, planeación y políticas de gobierno*. México: Editorial de la Red Nacional de Investigación Urbana (RNIU), pp. 46-81.

- Piña, Carlos (1989), "Sobre la naturaleza del discurso autobiográfico", Argumentos, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, núm. 7, agosto, México, pp. 131-160.
- Pezeu-Massabuau, Jacques (1988); "La vivienda como espacio social". Fondo de Cultura Económica. México, D.F.
- Ritzer, G. (1993). "Teoría sociológica contemporánea". España, McGraw-Hill/Interamericana de España S.A., pp.58.
- Rose, Gillian (1997), "Situating Knowledge: Positionality, reflexivities, another tactics", *Progress in Human Geography*, núm. 21, pp. 305-320.
- Salazar, Julián, (2007) "Materialidad doméstica y uso del espacio en un poblado del Período de Desarrollos Regionales del Valle de Yocavil (Tucumán, Argentina)", en: "Nuevos Aportes", 4, Bolivia.
- Sánchez, María Cristina y María Teresa Torres Mora (1991). "Cotidianidad y modalidades de trabajo de las mujeres de una colonia popular", en: Salles Vania y Mc Phail Elsie (Coordinadoras), Programa Interdisciplinarios de estudios de la mujer. Textos y pretextos once estudios sobre mujer. México: El Colegio de México, pp. 167-200.
- Scott, Joan (1998), Género una categoría útil para el análisis histórico, en: *Género: La construcción cultural de la diferencia sexual*, Marta Lamas (comp.), México: PUEG-UNAM, pp. 265-302.
- Staszak, J.F. (2001). L'espace domestique: pour une géographie de l'intérieur". *Annales de Géographie*, núm. 620, vol. 110. Pp.339-363
- Soja, Edward (1996), *Thirdspace. Journey to Los Angeles and other real-and-imagined places*, Mass: Ed. Blackwell, pp. 53-82.
- Taylor, S. J. y R. Bogdan (1987), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Col. Paidós Básica, Paidós, Barcelona, pp.15-94 (cap. 1, 2 y 3).
- Vega, Ana Lourdes (1991), "Proceso de poblamiento en la zona Oriente de la Ciudad de México. El caso de Ciudad Netzahualcóyotl" en: Schteingart Martha (Coordinadora), *Espacio y vivienda en la Ciudad de México*, El Colegio de México, I Asamblea de representantes del Distrito Federal, pp. 161-177.
- Wilson, Patricia A. (1993). "Exports and local development. Mexico's new maquiladoras" University of Texas Press, in *Annals of the Association of American Geographers*. No. 4, vol. 83.

## **Fuentes consultadas.**

- Consejo Nacional de Población (CONAPO), (2000). "Dinámica de la Población de la ZMCM", En Serie de estudios regionales: Escenarios demográficos y urbanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1990-2000". México, D.F.



- Centro Latinoamericano de Desarrollo (CELADE) y Comisión Económica para América Latina (CEPAL) <http://celade.cepal.org/redatam/index.es.html>
- D.R.H. Ayuntamiento Constitucional de Chimalhuacán, (2009). "Plan de desarrollo municipal de Chimalhuacán 2009-2012". Chimalhuacán, México. Diciembre, 2009.
- D.R.H. Ayuntamiento Constitucional de Chimalhuacán, (2013). "Plan de desarrollo municipal de Chimalhuacán 2009-2012". Chimalhuacán, México. Diciembre, 2013.
- Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) 2009. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), Aguascalientes, Aguascalientes, 2012. [http://www.inegi.org.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/en\\_cuestas/especiales/enut/2009/ENUT\\_2009\\_MTB.pdf](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/en_cuestas/especiales/enut/2009/ENUT_2009_MTB.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía (INEGI). Censo de población y vivienda 2000. Consulta interactiva de datos: Población total por entidad municipio y localidad.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2001). Actualización sociodemográfica, INEGI; México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía (INEGI). Entrevista Nacional
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía (INEGI) Censo de población y vivienda 2010. Principales resultados por localidad.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía (INEGI), Cartografía Geoestadística Urbana. Edición, 2010.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía (INEGI), (2014). Cuentame...Población. Esperanza de vida. <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/esperanza.aspx?tema=P>

## Anexos

### Anexo 1. Guión de entrevista a trabajadores de la maquila en la industria del vestido.

#### I. Aprendizaje y práctica de la actividad productiva.

- 1) ¿Cómo fue que se incorporó a la industria del vestido?  
¿Por qué aprendieron la maquila de la industria del vestido?
- 2) ¿Por qué aprendió a coser?
- 3) ¿Cómo aprendió la actividad?
- 4) ¿Dónde la aprendió?
- 5) ¿Qué edad tenía cuando aprendió la actividad?

#### II. Transformación del espacio doméstico.

- 6) ¿Cuánto tiempo tiene que maquilan en su casa?
- 7) ¿Por qué llevaron esa actividad a su casa?
- 8) ¿Dónde colocaron su primera máquina?  
¿Por qué?
- 9) ¿Cuáles fueron sus primeros cortes de prendas que realizaron en su casa?
- 10) ¿Cómo ha cambiado su casa a partir de que comenzaron a realizar la actividad hasta ahora?
- 11) ¿Qué habitaciones han transformado a partir de esta actividad?
- 12) ¿Qué han hecho?

#### III. Roles productivos.

- 13) ¿Qué integrantes de la familia comenzaron con la actividad?
- 14) Actualmente ¿quiénes trabajan en la actividad?
- 15) ¿Quién realiza el corte de las piezas?
- 16) ¿Quién se encarga de coser y deshebrar las prendas?

#### **IV. Temporalidad de las prácticas reproductivas y productivas.**

17) ¿Cómo combinan las actividades domésticas con las actividades productivas?

¿Qué tipo de problemas enfrenta?

¿Cómo lo ha solucionado?

18) ¿Cuál es el horario en el que realizan la actividad productiva?

19) ¿Cuál es el horario en el que se realizan las actividades del hogar, es decir los quehaceres?

20) ¿Cómo adaptan sus tiempos las mujeres su tiempo, es decir, su tiempo de trabajo para realizar sus actividades domésticas (hacer la comida, lavar, limpiar, etc.)?

21) ¿Hay alguna persona que ayude en los quehaceres de la casa?

¿Quién es?

¿Desde hace cuánto tiempo ayuda?

22) ¿Cuándo tienen visitas en dónde colocan sus máquinas y los cortes?

#### **V. Percepción de las viviendas antes y después de las actividades productivas.**

23) ¿Cómo veía su casa (sentido de lugar) antes de que comenzaran la actividad de la industria del vestido?

24) Actualmente, ¿cómo ve su casas? (qué sentido del lugar tienen)

25) ¿Cómo adaptan los espacios donde trabajan cuando hay niños en casa?

¿Por qué?

26) ¿Qué opinan los miembros de la familia de estos cambios?

## Anexo 2. Fichas de entrevistas y fichas biográficas.

### ENTREVISTA 1. Claudia.

1.- ¿Dónde se hizo la entrevista?	<b>En su sala/taller</b>
2.- ¿Cuándo se realizó la entrevista?	22-octubre-2013
3.- ¿Cuántas sesiones se realizaron?	1
4.- ¿Quién eligió el lugar?	La entrevistada
5.- ¿Cuánto tiempo duró cada sesión?	40 minutos
6.- ¿Hubo interrupciones? ¿Quiénes?, ¿de qué forma?	Sí, clientes del entrevistado que iban a comprar en su tienda
7.- Descripción de/los escenario/s de la entrevista.	Lugar amplio, rodeado de máquinas mesas, telas, hilos, con luz, sillas.
8.- ¿Hubo otras personas durante la entrevista? ¿quiénes?	Sí, su sobrina de 10 años que le ayuda, en ocasiones a coser o a deshebrar.

### Ficha biográfica de la entrevistada.

1.- Edad.	<b>58 años</b>
2.- Sexo.	Femenino
3.- Lugar de residencia.	San Pablo, Chimalhuacán. Edo. De México
4.- Lugar de residencia anterior.	San Lorenzo, Chimalhuacán, Edo. De México
5.- Lugar de origen.	Distrito Federal
6.- Actividad o trabajo actual.	Trabaja en la industria del vestido (uniformes, pijamas, vestidos, etc.) y comerciante de las prendas y propietaria de tienda de abarrotes.
7.- Tiempo realizando esta actividad o trabajo.	30 años maquilando.
8.- ¿Con quiénes vive?	Con su papá.

### ENTREVISTA 2. María.

1.- ¿Dónde se hizo la entrevista?	<b>Habitación/taller.</b>
2.- ¿Cuándo se realizó la entrevista?	24-octubre-2013
3.- ¿Cuántas sesiones se realizaron?	1
4.- ¿Quién eligió el lugar?	La entrevistada
5.- ¿Cuánto tiempo duró cada sesión?	48 minutos
6.- ¿Hubo interrupciones? ¿Quiénes?, ¿de qué forma?	No
7.- Descripción de/los escenario/s de la entrevista.	Cuarto pequeño, con 2 máquinas, una litera, mueble con tv.
8.- ¿Hubo otras personas durante la entrevista? ¿quiénes?	No hubo más gente.

### ***Ficha biográfica de la entrevistada.***

1.- Edad.	<b>52 años</b>
2.- Sexo.	Femenino
3.- Lugar de residencia.	San Lorenzo, Chimalhuacán. Edo. De México
4.- Lugar de residencia anterior.	Valle de Chalco y Nezahualcóyotl, Edo. De México
5.- Lugar de origen.	Distrito Federal
6.- Actividad o trabajo actual.	Ama de casa y trabajadora de maquila (uniformes y chamarras)
7.- Tiempo realizando esta actividad o trabajo.	38 años
8.- ¿Con quiénes vive?	Su esposo y 2 hijos.

### ***ENTREVISTA 3. Salvador.***

1.- ¿Dónde se hizo la entrevista?	<b>En su cocina.</b>
2.- ¿Cuándo se realizó la entrevista?	27-octubre-2013
3.- ¿Cuántas sesiones se realizaron?	1
4.- ¿Quién eligió el lugar?	El entrevistado
5.- ¿Cuánto tiempo duró cada sesión?	25 minutos
6.- ¿Hubo interrupciones? ¿Quiénes?, ¿de qué forma?	No
7.- Descripción de/los escenario/s de la entrevista.	Un cuarto pequeño, con una mesa, sillas, estufa.
8.- ¿Hubo otras personas durante la entrevista? ¿quiénes?	Sí, su esposa.

### ***Ficha biográfica del entrevistado***

1.- Edad.	<b>56 años.</b>
2.- Sexo.	Masculino
3.- Lugar de residencia.	San Lorenzo, Chimalhuacán, Edo. De México
4.- Lugar de residencia anterior.	Valle de Chalco y Chimalhuacán, Edo. De México.
5.- Lugar de origen.	Distrito Federal
6.- Actividad o trabajo actual.	Obrero, y maquillista (uniformes y chamarras)
7.- Tiempo realizando esta actividad o trabajo.	38 años
8.- ¿Con quiénes vive?	Con su esposa y 2 hijos

#### **ENTREVISTA 4 Guadalupe.**

1.- ¿Dónde se hizo la entrevista?	<b>Sala/taller.</b>
2.- ¿Cuándo se realizó la entrevista?	10-noviembre-2013
3.- ¿Cuántas sesiones se realizaron?	1
4.- ¿Quién eligió el lugar?	La entrevistada
5.- ¿Cuánto tiempo duró cada sesión?	40 minutos
6.- ¿Hubo interrupciones? ¿Quiénes?, ¿de qué forma?	Sí, su hijo pequeño para pedirle dinero.
7.- Descripción de/los escenario/s de la entrevista.	Cuarto pequeño, con 3 máquinas, sala, una mesa mediana, tv.
8.- ¿Hubo otras personas durante la entrevista? ¿quiénes?	No hubo más gente.

#### **Ficha bibliográfica de la entrevistada.**

1.- Edad.	<b>49 años</b>
2.- Sexo.	Femenino
3.- Lugar de residencia.	La Loba, Chimalhuacán. Edo. De México
4.- Lugar de residencia anterior.	San Lorenzo, Chimalhuacán, Edo. De México y Ciudad Nezahualcóyotl, Edo. De México
5.- Lugar de origen.	Distrito Federal
6.- Actividad o trabajo actual.	Ama de casa y trabajadora de maquila de la industria del vestido (diversas prendas), y comerciante en tienda abarrotera propia.
7.- Tiempo realizando esta actividad o trabajo.	39 años
8.- ¿Con quiénes vive?	Su esposo, un hijo de 10 años, un hijo de 17 años y su hija con su familia (3 niños y su esposo).

### **ENTREVISTA 5. Juan.**

1.- ¿Dónde se hizo la entrevista?	<b>Habitación/taller.</b>
2.- ¿Cuándo se realizó la entrevista?	10- noviembre-2013
3.- ¿Cuántas sesiones se realizaron?	1
4.- ¿Quién eligió el lugar?	El entrevistado
5.- ¿Cuánto tiempo duró cada sesión?	30 minutos
6.- ¿Hubo interrupciones? ¿Quiénes?, ¿de qué forma?	No
7.- Descripción de/los escenario/s de la entrevista.	Cuarto pequeño, con 3 máquinas, sala, una mesa mediana, tv.
8.- ¿Hubo otras personas durante la entrevista? ¿quiénes?	Sí, su esposa.

### **Ficha bibliográfica del entrevistado.**

1.- Edad.	<b>58 años</b>
2.- Sexo.	Masculino
3.- Lugar de residencia.	La Loba, Chimalhuacán. Edo. De México
4.- Lugar de residencia anterior.	San Lorenzo, Chimalhuacán, Edo. De México
5.- Lugar de origen.	Distrito Federal
6.- Actividad o trabajo actual.	Jubilado, actualmente es trabajador de maquila en la industria del vestido (uniformes y chamarras). Y comerciante en su tienda abarrotera propia.
7.- Tiempo realizando esta actividad o trabajo.	34 años
8.- ¿Con quiénes vive?	Su esposa, un hijo de 10 años, un hijo de 17 años y su hija con su familia (3 niños y su esposo)

### Anexo 3. Fotografías.



**Fotografía 11.** Anaquel lleno de hilos, aceite, cajas con botones, y sobre él se encuentran vestiditos de niña que Claudia produce y vende (Tomada por Pilar López el día 22 de octubre de 2013).

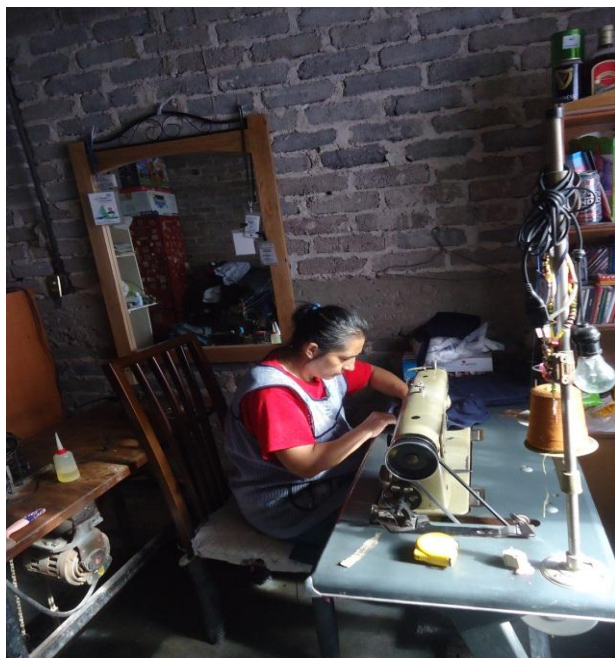


**Fotografía 12.** Se observa como la cama durante el trabajo y la ausencia del hijo de María es usada para colocar sus cortes, hilos, que van a utilizar para coser (Tomada por Pilar López el día 24 de octubre de 2013).





**Fotografía 13.** Claudia se encuentra cosiendo cuellos, y se puede observar la silla como base para colocar el corte del cuello a unir (Tomada por Pilar López el día 22 de octubre de 2013).



**Fotografía 14.** María cosiendo un pans. (Tomada por Pilar López el día 24 de octubre de 2013).



**Fotografía 15.** Salvador, marcando la tela para cortar y hacer una chamarra (Tomada por Pilar López el día 27 de octubre de 2013).



**Fotografía 16.** Salvador, cortando la tela, en el patio de su casa, sobre su mesa provisional (Tomada por Pilar López el día 27 de octubre de 2013).



**Fotografía 17.** Mesa provisional, hecha con una tabla sobre costales rellenos de piedras y tabiques, y sobre ella se encuentra un corte de chamarras realizado por Salvador (Tomada por Pilar López el día 27 de octubre de 2013).

## Anexo 4. Codificación de las entrevistas a trabajadores de la maquila en la industria del vestido.

TEMA Entrevistada(o)	Aprendizaje y práctica de la actividad productiva	Transformación del espacio doméstico	Roles productivos Roles reproductivos.	Temporalidad de las prácticas reproductivas y productivas.	Percepción de las viviendas antes y después de las actividades productivas
<b>Entrevistada 1 Claudia.</b>	<p>* Aprendí deshebrando en un taller de costura que estaba en el centro, allí yo fui a buscar trabajo, a los 18 años. Luego ya fue que comencé a agarrar [sic] la máquina, pues por la necesidad de ganar más dinero aprendí a coser, y pu's [sic] ahí viendo es como vas aprendiendo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tiene como 15 o 20 años desde que preferí trabajar en mi casa.</li> <li>• Pues aquí en mi sala, porque es el lugar más amplio. En la cocina, pues no se puede, y la sala es lo más amplio, pero ahora ya lo hicimos comedor y mi taller, la sala la pasamos a otro cuarto más pequeño.</li> <li>• Ya de hecho, ya la hice taller (ríe), ya no es sala, ya la mesa la puse ahí, ya luego nada más la ocupo como comedor a veces.</li> <li>• Las sillas luego las ocupo para poner las piezas del corte, la pongo al lado de la máquina y de ahí las voy tomando mientras coso. Tengo una mesita especial para cuando mi sobrina me ayuda a cortar y colocar las piezas cortadas mientras.</li> <li>• Aunque cuando viene la familia luego cuando vamos a comer no hay sillas disponibles y pues luego se van a comer a la sala, verdad.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Para cuando tengo que cortar y coser, pues me ayuda mi sobrina Diana, pero ella nada más los sábados y los domingos porque va a la escuela entre semana.</li> <li>• La más chiquita, con lo más sencillo, como está chiquita y luego quiere agarrar la máquina, le enseño porque dice que le da tentación de agarrar la máquina.</li> <li>• En la tienda pus tengo timbre y ya voy y despacho, y en el quehacer pues en las mañanas un rato me apuro a hacer el quehacer y luego ya me vengo a coser. Y pues de la comida, pues yo no cocino [...]</li> <li>• mi hermana que vive a lado <b>hace la comida</b> ahí ya es más tiempo para mí.</li> <li>• También hay otra sobrina de 10 años, de mi hermana que vive al lado que me ayuda a despachar la tienda.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• En la tienda pus tengo timbre y ya voy y despacho. y despacho cada que tocan, ahí ya me distraigo un rato.</li> <li>• En el quehacer pues en las <b>mañanas un rato me apuro a hacer el quehacer</b> y luego ya me vengo a coser.</li> <li>• Pues yo tengo <b>después del mediodía para maquilar hasta, si quiero a media noche</b>, y eso para acabar, pues ya paro a la hora que quiera, no tengo un horario exacto.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pues como las dos cosas, porque a la <b>vez trabajo y descanso</b>, porque ya si me canso voy y me relajo en el sillón un rato sin problema. Ya uno dice: "soy mi propia patrona (jajaja)" y si pues ya que siento cansada veo la tele.</li> <li>• Así que mi casa para mí es un <b>lugar</b> donde <b>descanso</b> y estoy a <b>gusto</b>, es un <b>hogar</b> para mí.</li> </ul>
<b>Entrevistada 2 María.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Comencé a trabajar por necesidad a los catorce años, porque una prima de mi papa me llevó a un taller en la Aragón. Pues fue difícil, porque no</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Por la necesidad de buscar un mejor salario, y estar más tiempo con mis hijos. Yo creo que unos 15 años, tendrá que comenzamos a coser en la casa.</li> <li>• [...] teníamos la máquina un</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Mis hijos, ellos ayudaban a deshebrar, pegar botón, a abrir ojales.</b></li> <li>• Las chamarras que nosotros hacemos, las vendo entre la familia o las ando ofreciendo con</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pues <b>en el día de trabajo y en la noche para descansar</b>, ya nada más dejo el trabajo y me voy a mi cuarto a descansar.</li> <li>• Por ejemplo, puede</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pues... <b>cómoda</b>, porque no tengo la presión de ir a trabajar y regresar y venir a hacer mi quehacer.</li> <li>• Pues como mi <b>lugar de trabajo, pero un lugar cómodo, y</b></li> </ul>

<p>sabía, el primer día fue muy pesado, porque me pusieron a planchar con una plancha de vapor bien pesada. Mi horario de trabajo era de 8 a 6. Después, de ahí me fui con unas amigas a Jamaica. Ahí ya empecé a coser porque era mejor pagada la costura que la planchada y menos cansado a revisar el trabajo, la calidad.</p>	<p>lado de la cama, en el cuarto donde dormíamos, por la falta de espacio.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Pues era el cuarto donde dormíamos nosotros, el cuarto donde dormían mis hijos y mi cocina.</li> <li>• Pues ahora (las máquinas) ya están en el cuarto de mi hijo, porque como casi no está todo el día, ya están las maquinas ahí.</li> <li>• Donde dormimos nosotros que hay veces que hay que trabajar ya muy tarde o muy temprano, para no molestar.</li> <li>• Pues cortamos en una mesa que tenemos donde ahorita está la computadora, y pues mi esposo las corta, y sacábamos la mesa en el patio, para ocupar la luz del sol. Así ocupamos nuestro espacio libre. Pero, mejor compramos una tabla y pusimos unos costales y son la base para la tabla y pusimos una lona en el patio y ya mejor así no movemos la computadora y ya corta mi esposo afuera.</li> <li>• Cuando tenemos mucho trabajo luego ni nos vamos a la mesa a comer, hago algo seco para no ensuciar la producción y ya es lo que comemos sobre la máquina y cuando terminamos pues colocamos a un lado los platos en una silla.</li> <li>• A veces ponemos una silla para poner los cuellos las piezas que ocupan menos espacio. O una caja debajo de la máquina para que ahí vaya cayendo la maquila, que como va en cadena pues ahí cae toda, y pues es mejor la máquina porque luego no hay</li> </ul>	<p>conocidos.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Pues para comprar la tela, pues este, ya vamos mi esposo y yo, vamos al centro porque hay más variedad y nos sale más económica, pero vamos solo cuando mi esposo descansa o llega temprano de su otro trabajo.</li> <li>• Mis hijos [me ayudan con el quehacer] cuando se encuentran aquí, cuando sus actividades se los permiten.</li> <li>• A veces también me ayuda mi <b>hija a lavar los trastes, a veces a la comida.</b></li> </ul>	<p>ser de las <b>6 de la mañana o de las 8 en adelante.</b> Y así <i>me hago mi café o mi té</i> ya empiezo a trabajar y cuando veo que ya se está haciendo un poco tarde ya digo: “no pues voy a dejar ahorita un rato”, y empiezo a hacer la comida, y cuando pongo la comida en la lumbre, vuelvo a coser.</p>	<p><b>tranquilo.</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Cuando hay niños en casa pues, no los dejamos entrar a la zona donde estamos trabajando. ¿Por qué es muy <b>peligroso?</b> Porque en un descuido pueden meter el dedo donde va el motor y les puede cortar un dedo o algo, o pueden agarrar la máquina, le pisan y se pican con la aguja. Y pues se complica un poco, porque quieren estar con uno.</li> <li>• Pues ésta es mi casa, <b>éste es mi espacio</b>, donde trabajo cuando yo quiero y descanso cuando quiero. Cuando tengo sueño me acuesto 2 horas y luego otra vez vuelvo a trabajar. Estando en un taller cuando había veladas era toda la noche velar, y solo un rato para cenar, ahora sí que la velada y al otro día seguirle.</li> <li>• <b>No dejo de verla como mi casa aunque sea mi lugar de trabajo</b>, porque si lo viera como lugar de trabajo lo vería como es en un taller que es de 8 a 6 con una hora de comer, y no, porque como aquí es mi casa trabajo yo calculando el tiempo que tengo para sacar el trabajo y descansar y hacer mi comida con calma y todo.</li> </ul>
---	--	--	---	--

		<p>sillas pa' [sic] sentarnos.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• A donde luego guardamos ya las cosas hechas, los hilos o tela es en una bodeguita, bueno así le dice mi nieto, pero antes era el cuarto de mi hijo. [...] y pues a él no le molestó, al contrario le agradó la idea de que ocupáramos así su antiguo cuartito.</li> </ul>			
<p><b>Entrevistado 3 Salvador.</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pues aprendí por necesidad, aprendí solamente viendo a unos primos que cosían. El primer lugar donde trabajé fue en una fábrica de la industria del vestido, ahí llegué a trabajar por medio de unos familiares que me recomendaron.</li> <li>• Era una fábrica de marca Jean, que estaba en Santa Anita, ahí en Iztacalco. En esta fábrica se elaboraban camisolas para otras empresas. Tenía como 16 o 17 años cuando entré a trabajar.</li> <li>• Ahí trabajaba por fracción, erraba cuellos o puños, esa prenda la trabajamos en cadena, ahí estuve trabajando como 5 años.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pues maquilábamos, ahora sí que de maquileros, y pues comenzamos a maquilar para ver si, pues si nos podría convenir o no nos convenía coser en casa, a maquilar en casa [...]</li> <li>• Pues en la habitación, porque no había otro lugar donde poner la máquina.</li> <li>• Pues cuando es ya el corte que nos traen, pues ya no hay necesidad de cortar.</li> <li>• Y pues cuando voy a cortar lo que nosotros hacemos, pues se utilizó una mesa donde luego comemos o donde tenemos la computadora de mis hijos, ahí se extiende la tela para poner los moldes, macar la tela y cortarla.</li> <li>• Pero ahorita para mayor facilidad y no estar sacando o desocupando, pusimos unos costales y encima una tabla en el patio, y pues ya nosotros mismos cortamos, y para coser mi esposa y yo, los dos.</li> <li>• Pues no hay problema, porque somos los dueños de la casa y no molestamos a nadie, somos de la misma familia y nuestros hijos lo aceptan bien.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pues yo trabajo en una empresa, donde sí tengo el seguro y así, las prestaciones. Así que me dedico a solo a trabajar la maquila y a salir a trabajar.</li> <li>• Y eso de comercializar y ofrecer, ah pues mi esposa es la que se dedica a hacer ese movimiento.</li> <li>• Y ella se dedica a hacer la comida, a limpiar la casa, y a coser.</li> <li>• A veces le ayuda mi hija con la comida o el quehacer.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pues un horario, por decir de 6 a 2, trabajo fuera.</li> <li>• Trabajamos aquí un rato en la tarde. De <b>4 a 6</b> de la noche trabajo en la casa, le dedico <b>como no'más [sic] unas 10 horas a la semana</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pues en la misma casa cosemos y también [la usamos] para <b>descansar</b>.</li> <li>• Para mí, mi casa es más para <b>descansar, convivir con mi familia</b>, pues solo nos dedicamos determinado tiempo para maquilar.</li> <li>• Pues en ella tanto trabajo como descanso, la mayor parte del tiempo que estoy descanso más que trabajar en mi cuarto.</li> <li>• [...] Es <b>un lugar donde descansamos, donde convivimos, ahora sí que, es todo para nosotros la casa</b>.</li> <li>• Hacemos lo que se nos antoje, pues <b>es nuestra casa propia</b>.</li> <li>• Pues cuando hay niños en la casa Pu's [sic] tratamos de que no se acerquen al área de trabajo para que no vaya a haber algún accidente con ellos en las máquinas.</li> </ul>
<p><b>Entrevistada 4 Guadalupe.</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Uy! aprendí en casa como a los 13 años, en la casa</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El primer lugar donde colocamos las maquinas fue en la sala,</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pues como me voy a trabajar solo tiendo mi cama,</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pues como me voy a trabajar al taller desde las 9 y</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ah pues mi casa es mi <b>lugar donde puedo descansar, es</b></li> </ul>

	<p>hacíamos zapatos, era yo y mis 4 hermanas y mis 3 hermanos quienes trabajamos el zapato. Lo cosíamos en mi casa, teníamos un taller donde todos trabajábamos.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Pero por la necesidad salí a buscar trabajo en un taller, ganaba más ahí. Cuando me casé trabajé en Jamaica con mi esposo.</li> </ul>	<p>era el cuarto más amplio y no estorbaban las máquinas.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Además los sillones nos servían para poner la producción, pero pues luego cuando vienen visitas pues llegamos a colocar todo en uno solo de los sillones y ya.</li> <li>• Pero cuando hacemos fiestas todo lo colocamos en un solo lugar y los tapamos para que no se ensucien y las pegamos a la pared las maquinas pa' que [sic] no estorben, y podamos pasar.</li> </ul>	<p>limpio mi cuarto y hago el desayuno para mi esposo, mi hijo y yo. Ya después me voy a trabajar.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Mi hija hace la comida y la cena, ya cuando llego, caliento la cena para mi esposo e hijo y pa' [sic] mí.</li> <li>• Mi esposo a veces lava los trastes o luego también me ayuda mi hija.</li> <li>• Los domingos me dedico a lavar la ropa y así. Y descansamos del trabajo.</li> </ul>	<p>regreso a las 6.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Pero los sábados que trabajo hasta las 2 o 3 le ayudo a mi esposo aquí en la casa a veces como <b>de 4 a 7 o hasta las 10.</b></li> </ul>	<p><b>mi propio espacio</b>, nadie me dice nada.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Es algo mío después de 10 años en que vivo aquí y estuve viviendo con mi suegra, ahora puedo decir que aunque trabaje aquí, es mío, es donde me gusta estar.</li> <li>• Por eso aunque estén los cuartos pequeños y con las máquinas y las piezas de telas, pu's [sic] para mí es <b>muy bonito y muy cómoda mi casa</b>. Allá con mi suegra vivíamos apretados con las máquinas y las cosas, a veces no estaba muy a gusto pero aquí pu's [sic] es mi casa, y aunque estemos apretados es cómodo <b>porque tengo más espacio.</b></li> </ul>
<p><b>Entrevistado 5 Juan.</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mira, tenía como unos 24, si 24 años cuando aprendí a maquilar, allá por Jamaica, mi hermano me llevó a trabajar, pero no creas que ya sabía, ahí fui aprendiendo, pu's [sic] entré deshebrando.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pu's, [sic] las pusimos en la sala, ahí pu's [sic] ocupamos los sillones para colocar las piezas sueltas y conforme se iban uniendo y ya cuando estaban hechas pues las colocábamos en la mesa del comedor, pa' [sic] contarlas y marcarlas por si las regresaban de que estuviera mal la hechura, ver que sí fuera de nosotros [...]</li> <li>• Y pu's [sic] para comer luego ponemos sillas como mesa (jajaja).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pues desde que me jubilé trabajo aquí en la casa, y a veces ayudo a mi mujer con los trastes.</li> <li>• En cuidar a mi hijo mientras ella se va a trabajar, voy por él, le doy de comer cuando no está mi hija que es la que luego, ahí nos da.</li> <li>• Y una que otra vez ahí le ayuda a pues a lavar los trastes</li> <li>• También luego me toca ir al mercado cuando no está mi hija y como tampoco está mi esposa por que trabaja.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• A pues mi día empieza a las 7 desde que abro la tienda, y ya <b>como a las 9</b> comienzo a coser mis camisas, de 9 hasta como la 1.</li> <li>• Luego voy por mi hijo a la primaria y comemos, mi hija nos da de comer.</li> <li>• Descanso un rato y ya como <b>las 3 hasta las 8 sigo cosiendo</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Y pues no dejo de verla <b>cómoda</b> aunque esté trabajando y tenga las máquinas y las prendas que luego ocupan mucho espacio, pero me <b>acomodo</b>.</li> <li>• Y ahora con mi tienda, pues estoy más tiempo en ella y me gusta mucho estar aquí. Me siento <b>seguro, estoy tranquilo, puedo descansar y estar sin ningún problema</b>, es el lugar donde trabajo a gusto, sin complicaciones para salir al tráfico.</li> <li>• Pues con los niños a veces tenemos <b>cerrado</b> porque no queremos que hagan travesuras o no vaya a ser la de malas y tengan algún accidente</li> </ul>

					por meter su mano en el motor, bueno un dedo o así, pero ya entre más han crecido saben que no deben acercarse.
--	--	--	--	--	--